



# “QUÉDATE CON NOSOTROS”

LIBRO PARA EL PILOTAJE



Equipos de Nuestra Señora  
SR España

2ª Edición

# **“QUÉDATE CON NOSOTROS”**

## **LIBRO PARA EL PILOTAJE**



**EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA  
SR ESPAÑA**

Con licencia eclesiástica.

Edita: E.N.S.

c/ San Marcos 3, 1º-1ª

28004 Madrid

Tel./Fax: 91 521 62 82

Depósito legal: M-27224-2015

Impresión: Gráficas Mari Montañana

# Índice

REUNIÓN CERO.....	5
REUNIÓN 1. ENCUENTRO .....	15
REUNIÓN 2. LA ESCUCHA.....	29
REUNIÓN 3. PARA CONSTRUIR EL AMOR.....	43
REUNIÓN 4. CONTANDO CON JESÚS .....	57
REUNIÓN 5. CON LOS MEDIOS CONCRETOS.....	75
REUNIÓN 6. EN EQUIPO.....	91
REUNIÓN 7. EN EL SENO DE LA IGLESIA.....	107
REUNIÓN 8. LLAMADOS A SER SAL Y LUZ .....	123
REUNIÓN 9: REUNIÓN BALANCE.....	135
ANEXO.....	143



SARRE

SARRE

SARRE

SARRE

# REUNIÓN CERO



## INTRODUCCIÓN

---



## ACOGIDA

---



## BREVE INTRODUCCIÓN A LA VIDA DE EQUIPO

---



## ORACIÓN

---



## PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN PRIMERA

---



## I

## INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en la primera etapa, indispensable para conocer los Equipos de Nuestra Señora, durante la cual iréis participando de los elementos más propios de este Movimiento. Cómo funciona, cuáles son sus características, su espiritualidad, su pedagogía, de forma que al final, podáis discernir si os ayuda a vivir vuestra vocación matrimonial y a desarrollar vuestro proyecto de familia.

Esta primera etapa se denomina **PILOTAJE** y en ella estaréis acompañados por el matrimonio **PILOTO**, que estará con vosotros durante un tiempo. Puede ser un curso, con un total de 9 reuniones, o en algunos casos habréis ya hecho un curso anterior y este será el segundo.

En esta primera reunión se os entrega el libro de pilotaje que contiene el total de las reuniones; no caigáis en la tentación de leerlo todo de una vez. Es un material para ir trabajando a lo largo de este curso, ya que no se trata de aprender qué es un equipo y cómo funciona, sino de ir viviéndolo poco a poco. “Quédate con nosotros...” Lc 24, 29, del pasaje de Emaús nos recuerda quien nos convoca y que un Equipo de Nuestra Señora se reúne teniendo a Jesús presente, para seguirle y profundizar en el camino de la fe, como matrimonio cristiano. Y esto es un camino a largo plazo.

En el equipo nos encontramos matrimonios y un sacerdote, el consiliario. Él no es el responsable, ni el dinamizador de las reuniones, eso le corresponderá a los matrimonios asignados, pero su presencia en el equipo es imprescindible. Está con nosotros, complementando con su carisma sacerdotal, el carisma matrimonial de las parejas. La unión de estos dos sacramentos es fundamental en la vida de los equipos y es una gracia para todos. “Los sacerdotes aportan a los equipos la gracia irremplazable de su ser sacerdote”. Por tanto, no se trata tanto de lo que



En el anexo final del libro donde hay un pequeño cronograma con la historia de los Equipos se mencionan también algunos textos fundamentales de los Equipos de Nuestra Señora que tenéis a vuestra disposición en la página web de ENS España y en la Guía de los Equipos donde se recogen todos estos documentos de carácter fundacional. No dudéis en preguntar a los pilotos sobre estos materiales si en algún momento se mencionan en los temas.

## A

### COGIDA

En este primer encuentro, nos vamos a presentar, los matrimonios, el consiliario y los pilotos. De forma sencilla podemos comentar quiénes somos, a qué nos dedicamos, cuánto tiempo llevamos casados, el número de hijos, cómo intentamos vivir nuestra fe, qué relación tenemos con la comunidad cristiana... todo aquello que consideréis conveniente.

Nos podemos presentar primero personalmente y luego como pareja.

El consiliario también se presenta como un miembro más del grupo.

Es importante que el consiliario esté presente ya desde la primera reunión, pues irá introduciéndose también en la pedagogía de los equipos si no los conoce de antemano, y sintiéndose un miembro más del equipo.

## B

### REVE INTRODUCCIÓN A LA VIDA DEL EQUIPO

Al comenzar el pilotaje nos embarcamos en un camino nuevo para la pareja y en un camino de grupo. No sabemos cuánto tiempo nos llevará, ni hacia dónde nos conducirá. Por mucho que otros, los pilotos o cualquiera que conozcamos en los equipos nos puedan decir, tendremos que hacer nuestra propia experiencia. Pero, como os decimos, sed pacientes, sed comprensivos y sentíos libres. Este aspecto de libertad es uno de los que más valo-

ramos; hemos sido llamados, pero podemos dejarlo en el momento que queramos, con total tranquilidad y seguros de que no nos atosigarán. En un mundo en el que cuesta tanto dar pasos, no tengáis miedo de hacia dónde vais. Este camino de los Equipos tiene ya más de 70 años de historia y por él han pasado muchos matrimonios y consiliarios de todos los continentes. En el fondo el matrimonio cristiano busca las mismas cosas en todo el mundo, vivir con plenitud la vocación a la que ha sido llamado en unas situaciones que en muchos momentos la dificultan. Para ello nos puede ayudar el caminar junto a otros.

Para el consiliario también es un camino nuevo, aunque haya conocido a matrimonios y colaboren con él en tareas pastorales, ya sea en su parroquia si es diocesano o en cualquier otro lugar si pertenece a una orden religiosa. La vida de equipo será un lugar donde podrá vivir su ministerio de otra manera, ya que irá viendo de qué forma se complementan los dos carismas al servicio de la Iglesia.

Las reuniones se realizan en casa de cada matrimonio, de manera que todos seremos acogidos por cada uno de los matrimonios del equipo en su casa. Poner a disposición de otros el hogar, que es nuestro lugar más íntimo es ya un primer signo de apertura, de disponibilidad. No importa el tamaño de nuestras casas, no importa si tenemos que apretarnos, si tenemos que pedir incluso sillas al vecino, lo que importa es que todos nos sintamos acogidos.

Suele ser habitual que se comparta en torno a la mesa. Compartir una comida, que debe ser muy sencilla es algo que nos une y nos recuerda también la forma de reunirse de Jesús, tantos encuentros en torno a la mesa... Para algunos será una comida, una merienda, para la mayoría será la cena; en algunas casas se prepara cena para todos, o bien cada uno se trae la suya y el hogar acogedor proporciona algo para compartir. Con el tiempo iréis descubriendo en función de vuestros horarios, disponibilidad... cuál es el tiempo más adecuado para vuestra reunión, pero no dejéis de compartir alrededor de la mesa.

La reunión de equipo suele tener una estructura que se repite y que iréis viviendo a lo largo del pilotaje. En este libro os proponemos una forma de hacer la reunión que tiene siempre una acogida, puesta en común, oración, participación y tema de estudio. Los pilotos os irán explicando su contenido. El lugar de la casa en el que nos reunimos lo podemos preparar de una

manera especial, poner un crucifijo, una vela... dejamos a la libertad de cada equipo la forma de prepararlo.

Esto que hemos comentado lo llamamos la reunión formal, que es la reunión mensual de formación y oración. Pero en los equipos también queremos ir encontrándonos en otros momentos más distendidos en los que nos presentamos en nuestra cotidianidad, son las reuniones de amistad. Podemos por tanto, empezar desde el principio a tener reuniones de amistad, en las que nos iremos conociendo en otros aspectos de nuestra vida diaria, a las que podemos llevar a nuestros hijos, si los tenemos. Pasar unas horas distendidas y “contarnos” nos ayudará a que la reunión formal sea más provechosa y no perdamos el tiempo en “decirnos”, que es tan necesario al principio si no nos conocemos.

### PARA COMPARTIR

1. ¿Qué es lo que más os ha llamado la atención de lo comentado?
2. ¿Qué es lo que más os ilusiona? ¿Qué pensáis que os va a ayudar más?
3. ¿Os preocupa algo? ¿Qué creéis que os va a costar más?



## ORACIÓN

Antes de despedirnos y de preparar la siguiente reunión podemos acabar nuestro tiempo de encuentro con un breve momento de oración, que nos recuerda quien nos convoca.

*“Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.*

Mt 18,19-20

Puede hacerse una pequeña introducción por parte del consiliario

Puede realizarse una oración en silencio, también si alguien quiere dar gracias a Dios por este encuentro, pedir por el equipo o por alguna necesidad, o compartir algo, lo puede hacer en voz alta.

Podemos acabar este tiempo de oración rezando juntos el Padrenuestro.

## P

## PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN PRIMERA

Elección de la casa donde será la primera reunión y de la fecha y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos hablar en pareja sobre las razones que nos han traído a estar aquí y consensuar lo que vamos a compartir.
2. Leer el apartado de la **Participación** y preparar las preguntas.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir en matrimonio las preguntas, tal vez centrándoos en la que os parezca más apropiada para el momento que estáis viviendo.





# REUNIÓN I: ENCUENTRO



**ACOGIDA**



**PUESTA EN COMÚN**



**ORACIÓN**



**PARTICIPACIÓN**



**TEMA DE ESTUDIO**



**MAGNÍFICAT**



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**



**PREPARACIÓN DE LA SEGUNDA REUNIÓN**



## A

## COGIDA

Comenzamos escuchando la canción de Nacho Cano y leyendo la letra en pareja. Después de escucharla, [http://youtu.be/QT\\_\\_se37aKk](http://youtu.be/QT__se37aKk), elegimos entre los dos qué frase es la que más nos identifica en este momento, la escribimos y la leemos en voz alta situándola delante de nosotros.

*Llenamos el caldero de risas y salero,  
con trajes de caricias rellenos el ropero.  
Hicimos el aliño de sueños y de niños,  
pintamos en el cielo la bandera del cariño.*

*Las cosas se complican,  
si el afecto se limita a los momentos de pasión.*

*Subimos la montaña de riñas y batallas,  
vencimos al orgullo sopesando las palabras.*

*Pasamos por los puentes de celos y de historias,  
prohibimos a la mente confundirse con  
memorias.*

*Nadamos por las olas de la inercia y la rutina,  
con la ayuda del amor.*

*Vivimos siempre juntos, y moriremos juntos,  
allá donde vayamos seguirán nuestros asuntos.  
No te sueltes la mano que el viaje es infinito,  
y yo cuido que el viento no despeine tu flequillo,  
y llegará el momento  
que las almas se confundan en un mismo corazón.*

## P

## UESTA EN COMÚN

**¿Cómo hemos llegado a los Equipos de Nuestra Señora?**

Si preguntáramos a los miembros de los equipos por la razón de su ingreso en los Equipos de Nuestra Señora, encontraríamos muchas razones, probablemente dispares y que, aún siendo complementarias, representan aproximaciones distintas, con connotaciones diversas que hay que tener en cuenta. Unos matrimonios pertenecen a ENS...

1. Por la invitación directa de un matrimonio o de un sacerdote amigo, que pertenece al movimiento o lo conoce y les “ha hablado bien”
2. Otros, porque necesitaban buscar algún espacio que les ayudara a vivir en medio de la sociedad y de la Iglesia su vocación concreta.
3. Algunos, porque siempre han estado comprometidos en la Iglesia de una u otra manera, y después de casarse el sacerdote les invitó a “seguir” implicados perteneciendo a un movimiento matrimonial.
4. Otros todavía no saben cómo entraron en ENS. Todo empezó con los Cursos prematrimoniales, luego una invitación a seguir, una reunión con un matrimonio de equipos, el pilotaje... y ya llevamos 10 años.
5. Nosotros, porque...

En esta puesta en común se nos invita a expresar la razón de estar aquí, las expectativas, miedos, esperanzas...

En nuestra casa prepararemos esta parte de la reunión en pareja y de mutuo acuerdo pensaremos lo que vamos a compartir. Normalmente la puesta en común es algo profundo y personal, que nos atañe a los dos, y que no saldrá de la intimidad del equipo.

## O

## RACIÓN

*“Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariotes, el que lo entregó.” Mc 3,14-16*

Los apóstoles no lo son por su propia voluntad, ni siquiera por sus capacidades, y menos porque se conocieran antes y se llevaran bien. Los apóstoles lo son por voluntad de Jesús, porque Jesús llamó a los que quiso: entiéndase la doble acepción de a los que “quiso”: a los que amaba y a los que creyó conveniente

A nosotros se nos ha concedido el don del ministerio sacerdotal y matrimonio por pura voluntad de Dios, aquí estamos los que Él “quiso”, evidentemente desde las dos acepciones. Por ello es importante empezar reconociendo que en todo esto tal vez nosotros no seamos los protagonistas de nuestra vocación, de nuestro matrimonio/sacerdocio, de nuestra familia, y del equipo que tal vez se nos regale como don.

En un momento de silencio, reconozcamos y agradezcamos todo lo que Jesús “quiere” para nosotros. Quien lo desee puede expresar en voz alta esta oración o la que crea conveniente: “Gracias Señor porque has querido...”

## P

## ARTICIPACIÓN

### Escuchar la Palabra de Dios

Cuando hay una persona que nos llama la atención o por la que sentimos una especial atracción buscamos la manera de entablar un diálogo



existen a nuestro alcance y que nos facilitan esta escucha. Hoy en día las posibilidades son muy grandes y se trata de encontrar un medio que nos ayude. No nos olvidemos que todo esto son medios iniciales y que cada uno irá adecuando esa escucha como crea conveniente. También podemos realizar la lectura del Evangelio del día. Gracias a Dios es muy sencillo y asequible tener en casa el Evangelio del año o alguna aplicación.

En esta parte de la reunión podemos compartir sobre si:

1. ¿Tenemos alguna experiencia de lectura, de escucha de la Palabra de Dios? ¿Cómo es nuestra experiencia? ¿La leemos, la meditamos, la utilizamos para nuestra oración?
2. Podemos comentar experiencias vividas en torno a la Palabra de Dios. ¿Cómo nos ayuda? ¿Qué es lo que más nos cuesta?
3. ¿Qué medios concretos podemos poner en práctica para que la Palabra de Dios empiece a ser o continúe siendo algo habitual en nuestras vidas?

# T

## TEMA DE ESTUDIO

### El amor conyugal

*“El amor conyugal es un signo del amor de Dios y sin embargo, paradójicamente, no hay un amor más vulnerable. El amor por los hijos lo soporta todo. El amor conyugal necesita de cuidados continuos.”* Brasilia, 2012, Gómez-Ferrer Lozano

Hoy en día existe un temor a tomar decisiones definitivas como es el matrimonio, pues se considera imposible mantener vivo el amor a través de los años, por eso se nos invita a no dejarnos vencer por la “cultura de lo provisional” pues el amor que funda una familia tiene que ser “un amor para siempre”. Ante este temor muchos dicen o piensan: “Estamos juntos hasta que nos dure el amor...”, pero entonces “¿Qué entendemos por “amor”? ¿Sólo un sentimiento, una condición psicofísica? Ciertamente,

si es así, es verdad que no se puede construir sobre la arena de los sentimientos que van y vienen, algo definitivo y eterno.

Si el amor de los cónyuges es para siempre, es porque participa por el sacramento del matrimonio del propio amor de Dios, el cual es eterno. Dios propone al hombre y a la mujer que se amen con su propio AMOR, que sean signo y presencia de su amor en el mundo, de manera que cuando alguien quiera saber cómo es el amor de Dios, mirando un matrimonio pueda verlo reflejado.

Por ello “El matrimonio es un trabajo de orfebrería que se hace todos los días a lo largo de la vida. El marido hace madurar a la esposa como mujer, y la esposa hace madurar al marido como hombre. Los dos crecen en humanidad, y ésta es la principal herencia que pasan a los hijos.”

“La convivencia es un arte, un camino paciente, hermoso y fascinante... que tiene unas reglas que se pueden resumir en tres palabras: ¿Puedo?, gracias, perdona.

- a. ¿Puedo? Es la petición amable de entrar en la vida de algún otro con respeto y atención. El verdadero amor no se impone con dureza y agresividad. Y hoy, en nuestras familias, en nuestro mundo, a menudo violento y arrogante, hace falta mucha cortesía. Dios siempre es cortés, su amor nunca se impone, siempre pregunta ¿Quieres? ¿Vienes?
- b. Gracias. No es sólo una palabra amable para usar con los extraños, para ser educados. Es necesario saber decir gracias para continuar adelante juntos.
- c. Perdona. En la vida cometemos muchos errores, nos equivocamos tantas veces. Todos. De ahí la necesidad de utilizar esta palabra tan sencilla: “perdona”. En general, cada uno de nosotros está dispuesto a acusar al otro para justificarse. Es un instinto que está en el origen de tantos desastres. Si aprendemos a pedir perdón y perdonar a los demás, el matrimonio durará, saldrá adelante.”

*Para comentar en el equipo:*

1. ¿En qué reconocemos la vulnerabilidad del amor conyugal en nosotros y en los que nos rodean?
2. ¿Nos da miedo el “para siempre”? ¿Se lo cree la gente que conocemos? ¿Nos lo creemos nosotros? ¿Qué hacemos para que sea posible?
3. De las tres reglas ¿Cuál vivís con mayor naturalidad? ¿Cómo podéis potenciar el resto?

## MAGNÍFICAT

Acabaremos cada una de las reuniones rezando el Magníficat, todos juntos. Es la oración que rezamos en todos los Equipos del mundo, como reconocimiento a la especial presencia de María en nuestra vida. Aunque desde el primer momento los Equipos tuvieron la denominación de Equipos de Nuestra Señora fue en el año 1954 cuando se decidió consagrarlos de forma oficial a la Virgen. El Papa declaró 1954 como año Mariano porque se celebraba el centenario del dogma de la Inmaculada Concepción. El Padre Henri Caffarel (1903-1996), fundador de los Equipos de Nuestra Señora propuso un tema de estudio sobre María y la consagración del movimiento a la Virgen de manera formal en el encuentro celebrado en Lourdes del 5 al 7 de junio de 1954. En presencia de 850 personas se celebraba una de las primeras peregrinaciones de carácter internacional, encuentros que tienen lugar cada 6 años y a los que estamos invitados todos los miembros de los equipos, matrimonios y consiliarios. Constituyen uno de los puntos fuertes de los Equipos en los que se vive el espíritu de comunidad global y en los que se marcan algunas de las directrices de la vida de los Equipos para los próximos 6 años. Más adelante os comentaremos más detalles sobre éstos y otros encuentros locales, mucho más cercanos, a los que también estáis invitados. Con posterioridad, y a partir de 1968 el Magníficat se convierte en “la oración de los equipos”.

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.  
El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.  
Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.*

**Gloria al Padre...**

# T

## EXTOS PARA PROFUNDIZAR

En este apartado proponemos algunos textos que pueden ayudar a profundizar en el tema de estudio; son ayudas para la formación. Textos para poder leer con tranquilidad y compartir en pareja como forma de preparar la reunión. No los trataremos propiamente en la reunión de equipo, sólo si surge alguna duda que se quiera comentar o si han servido para preparar alguna parte de la reunión y alguno los quiere compartir. La mayoría están escritos por Henri Caffarel quien desde el año 1939 publicó numerosos textos. Muchas editoriales en las cartas de los Equipos, en la revista sobre temas relativos al matrimonio conocida como *l'Anneau d'Or*, en libros... que abarcaban especialmente cuestiones relacionadas con el matrimonio y también con la oración. La profundización en el sacramento del matrimonio y la oración serán los dos grandes pilares sobre los que desarrollará su pensamiento y son su gran aportación a la historia de la Iglesia del siglo XX.

Este primer texto procede de su libro sobre la oración: *En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración*, (edición española, PPC, Madrid, 2015)

## ERES ESPERADO

“Una sensación de desasosiego nos invade cuando, al llegar a una ciudad desconocida, (a un puerto, a una estación, a un aeropuerto), vemos que nadie nos espera. Por el contrario, si un rostro amable nos acoge, si hay unas manos que se tienden hacia nosotros, enseguida nos sentimos totalmente reconfortados, liberados de la dura impresión de encontrarnos extraviados, perdidos. Ya no nos importan entonces esas costumbres, esa lengua, toda esa nueva ciudad desconcertante. Si para alguien, al menos, somos un amigo, soportamos con entereza ser, para todos los demás, un extranjero.

Nos anima también descubrir en la casa, en la familia que nos hospeda los signos que muestran que nos esperaban. No necesitan decir mucho para que lo adivinemos; su acogida, una cierta calidad de atención son suficientes. Y en nuestra habitación, esas flores, ese libro de arte (porque conocen nuestros gustos) son también una prueba de lo mismo.

Yo querría, querido amigo, que al ir a hacer oración, tengas siempre la fuerte convicción de ser esperado; esperado por el Padre, por el Hijo, por el Espíritu Santo, esperado por la Familia Trinitaria que tiene un lugar preparado para ti. Recuerda lo que dijo Cristo: “*Voy a prepararos un lugar*”. Quizás me objetaréis que hablaba del cielo. Es verdad. Pero, justamente la oración es el cielo, por lo menos en lo que tiene de realidad esencial; la presencia de Dios, el amor de Dios, la acogida de Dios a sus hijos.

El Señor nos espera siempre.

Todavía más: apenas hemos dado algunos pasos que ya viene Él a nuestro encuentro. Recordad la parábola: “*su padre lo vio de lejos y se enterneció; salió corriendo, se le echó al cuello y lo cubrió de besos*”. Y sin embargo ese hijo había ofendido gravemente a su padre. Eso no impidió que fuera esperado con impaciencia.”

Henri Caffarel

# P

## REPARACIÓN DE LA SEGUNDA REUNIÓN

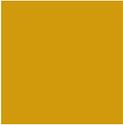
Elección de la casa donde será la próxima reunión, de la fecha y de la hora. Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en Común** debemos revisar:
  - a. Nuestra manera de escuchar a los demás y las consecuencias que tiene.
  - b. Reconocer a lo largo de este mes si nos hemos sentido escuchados y cómo.
2. Para la **Participación**: En esta parte de la reunión podemos comentar cómo nos ha ido la relación con la Escucha de la Palabra de Dios.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir en matrimonio las preguntas, tal vez centrándoos en la que os parezca más apropiada para el momento que estáis viviendo.





# REUNIÓN 2: LA ESCUCHA



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA TERCERA REUNIÓN**

---



## A

## ACOGIDA

Como ya comentamos en la Introducción de la reunión Cero, las reuniones se realizan en las casas de los miembros del equipo. El matrimonio que acoge no solo se preocupa de disponer la casa para que todos podamos estar a gusto, o de preparar la mesa, sino que además es quien coordina la reunión y está atento a los tiempos. La misión del matrimonio acogedor es muy importante. Por ahora esta misión la realizarán los pilotos, pero es bueno que poco a poco el matrimonio acogedor vaya asumiendo su rol. Es importante que el hogar acogedor y el matrimonio piloto se reúnan previamente para preparar la reunión, a ser posible con el consiliario. En ese encuentro más personal se crean lazos, se aclaran dudas, se conoce mejor a la familia... la presencia del sacerdote, en el caso de que tengamos hijos, hace que los niños o adolescentes tengan oportunidad de verlo como alguien cercano, amigo, de confianza, con el que podemos hablar y compartir muchas cosas.

Al comenzar el encuentro siempre hay un signo de acogida en nuestras reuniones preparado por el hogar acogedor. Supone romper con el ritmo acelerado y a veces estresante que llevamos en nuestras vidas y nos prepara para el encuentro que vamos a tener todos juntos a continuación.

El matrimonio que nos acoge en la reunión de hoy, elige una canción que le guste y suela escuchar. Normalmente una canción de los dos, no tu canción o mi canción, sino nuestra canción. La ponen y explican por qué la han elegido, qué les recuerda, cuál es el significado especial que tiene para ellos.

En el pilotaje ofrecemos algunas ideas para la acogida de cada reunión, pero cada matrimonio puede sentirse libre de preparar alguna otra si la cree más conveniente o más adecuada a su forma de ser. Esto son sugerencias. Luego cuando ya comencemos nuestra vida de equipo, la acogida la prepara libremente cada matrimonio acogedor.



- Cuidaremos la escucha atenta, cariñosa, empática con nuestro esposo/a, hijos y personas cercanas.
- Nos fijaremos en si tenemos dificultades para la escucha y si debemos trabajar alguna actitud que mejore esa escucha del otro.
- Podemos reconocer a lo largo de este mes si nos hemos sentido escuchados y cómo, si ha habido algún momento especialmente claro en el que el sentirnos escuchados nos ha ayudado en nuestra vida.

Podemos comentar si esta especial atención a la escucha nos ha ayudado en algún momento del mes a ser más atentos con alguna persona en particular.



## RACIÓN

Recordemos que en esta parte de la reunión se trata de crear un clima de recogimiento que facilite el que cada uno pueda escuchar lo que esa lectura de la Palabra de Dios le dice. Prestamos atención a la lectura de la Palabra de Dios, que puede leer el consiliario o cualquier otro miembro del equipo. Y con posterioridad, se trata de compartir lo que Dios nos dice en ese momento. No importa que sea lo mismo que haya dicho otro miembro del equipo, porque cada uno decimos las cosas a nuestra manera.

*“El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones.*

*Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le*



## P

## ARTICIPACIÓN

**Revisamos la propuesta de la reunión pasada**

En la reunión pasada tratamos uno de las primeras propuestas que nos hacen los Equipos: La escucha de la Palabra de Dios. ¿Cómo nos ha ido la relación con la Palabra de Dios? ¿En qué hemos avanzado? ¿Qué medios hemos puesto?

La palabra escuchar conforme hemos ido viendo no designa una actividad solitaria serían las de meditación o lectura. Se trata más bien de una palabra que nos invita al encuentro, un intercambio de corazón a corazón, que es esencialmente lo que supone la oración. Escuchar nos exige una actividad de todo nuestro ser, de nuestro cuerpo, de la inteligencia, del corazón, de la imaginación, de la voluntad...

La propuesta siguiente continúa en esta línea y es muy difícil separarla de la anterior, son casi una misma cosa:

**Reservar todos los días algún tiempo para un verdadero encuentro con el Señor. (Oración personal)**

Insiste en el encuentro como lo verdaderamente importante de nuestra relación con el Señor. Si queremos a otra persona, queremos encontrarnos con ella, queremos conocerla. Por medio de la lectura de la Palabra podemos ir aprendiendo a conocer mejor a Dios. Acercándonos a la Palabra y teniendo un verdadero encuentro con el Señor, hacemos que esta Palabra nos hable directamente a nosotros. “Habla, Señor, que tu siervo escucha” (1 Sam, 3, 9). Señor qué me estás diciendo hoy.

Podemos hacer nuestras las palabras del Padre Caffarel refiriéndose al Evangelio:

*“No lo leáis como un periódico, sino como una carta de amor que alguien que os quiere os envía. Cuando uno recibe una carta así, pesa cada palabra, lee entre líneas, intenta descubrir la intención. Leer el evangelio*

*es buscar a través de las palabras el corazón de Aquel a quien amamos”*  
Henri Caffarel.

Os habrá ocurrido seguramente alguna vez, al estar hablando con un amigo, que os habéis dado cuenta que ni vosotros ni él estabais atentos el uno al otro, al yo profundo del otro. Otras veces habréis tenido la experiencia de que se había establecido una comunicación verdadera entre el yo profundo de uno y el yo profundo del otro, aunque fuerais andando en silencio uno al lado del otro.

¿Cómo se consigue eso? Tomando la costumbre de dirigirnos a Cristo directamente al comienzo de la oración: “Señor, lo sé, me esperas y me escuchas”, “me miras con un amor profundo”, “estoy seguro de que te alegras de mi venida”. Esa es nuestra intención aunque luego, a veces, nuestra atención falle.

Se consigue sobre todo con la ayuda del Espíritu pues la oración cristiana más que obra del hombre, es obra de Cristo, oración de Cristo en el hombre.

A veces el silencio parece vacío; llenos de distracciones, esperamos en vano que el tiempo pase, no se nos ocurre nada, pero aburrirse ante Dios es también una oración. No es perder el tiempo, es ofrecerlo. Por eso los Equipos nos piden que ese tiempo de encuentro se realice “todos los días”, porque saben que el tiempo que dedicamos a alguien es la medida de lo que ese alguien representa en nuestra vida, es expresión de nuestro amor y de nuestro servicio.

#### ***Para comentar en el equipo:***

En esta parte de la reunión podemos comentar si tenemos experiencia de oración personal. Si nos cuesta, si estamos habituados. Qué formas de oración solemos emplear, (intercesión, alabanza, petición, acción de gracias...). Cuál es nuestra relación con Jesús.

## T

## TEMA DE ESTUDIO

**La oración en la reunión de equipo**

La oración tiene un lugar fundamental en la vida de los equipos.

Un equipo es un grupo de cristianos que han sido convocados por Jesús y por lo tanto se reúnen en su nombre y quieren hacerlo presente en sus vidas. Por ello, la oración forma parte de la esencia del ser de equipos, tanto en la reunión como durante la vida del mes de cada pareja.

Tal vez cuando éramos pequeños alguien nos enseñó a rezar, tal vez por las noches, antes de dormir nos dirigíamos confiados a Dios con las oraciones que nos habían enseñado. Algunos de nosotros hemos podido seguir manteniendo ese encuentro con Jesús en la oración personal, otros tal vez dejamos la oración como algo de la infancia, hubo un día que ya no teníamos edad para el “cuatro esquinitas...” y dejamos de rezar.

Más allá de la situación de la que partimos, el equipo pretende ser la ayuda para retomar, animar, profundizar... nuestra relación con Jesús en la oración. No se trata de cumplir unas normas, sino de proponernos medios que nos posibiliten experimentar y crecer en la amistad con Jesús.

Aunque el Señor está presente durante toda la reunión, la oración en común es un tiempo fuerte de esa presencia porque nos hacemos particularmente conscientes de ella, al escuchar su Palabra y al dejarnos transformar por el Espíritu. El Padre Caffarel lo expresa en uno de sus textos:

*“En medio de los matrimonios reunidos en una habitación de una casa, está la intensa y misteriosa presencia del Resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada uno tal como es, con su mal y su bien, y dispuesto a ayudarlo a convertirse en lo que Él desea que sea. Está presente, como en la noche de Pascua, en la cámara alta de Jerusalén, cuando apareció de pronto a los ojos de esos otros miembros de equipo: los apóstoles. Echó el aliento sobre ellos diciendo: “recibid el Espíritu Santo”. Y se convirtieron en hombres nuevos. Jesucristo en medio de las parejas no deja de infundir su*

*Espíritu y los que se abren a ese Sopro —se aprende poco a poco a abrirse— se convierten en hombres y mujeres de ese Sopro, y la reunión se desarrolla animada por el Espíritu.” (Henri Caffarel)*

### ¿Cómo podemos hacer la oración del equipo?

Podemos comenzar la oración por un momento de silencio para situarnos en la presencia de Dios y luego prestar toda nuestra atención a la lectura del texto Bíblico, reflexionando sobre él sin prisas, antes de empezar a hablar.

La oración en voz alta que cada uno va a ir haciendo no es otra cosa que poner en común lo que esa Palabra del Señor que hemos leído, nos ha dicho personalmente. No es preciso guardar ningún orden para intervenir. El consiliario puede hacer un comentario sobre el texto de oración al final del tiempo de oración o al principio para introducir el texto concreto. Cada uno se une a lo que los demás van expresando, manteniendo el clima de silencio y atención y evitando distracciones.

Es posible que no todos hablemos en las primeras reuniones. No hay que desanimarse si al principio la oración cuesta trabajo o si uno se siente cohibido. Seguramente a algunos de nosotros nos resulta difícil expresar lo que sentimos, lo que necesitamos, lo que esperamos, podemos repetir una frase de la lectura, aquella que ha llegado más a nuestro corazón e incluso nos podemos animar a decir el por qué la hemos elegido.

Poco a poco nos iremos relajando. No nos debe preocupar lo que los otros puedan opinar sobre lo que vamos a decir. Lo importante no es lo que uno dice sino que al orar en voz alta uno *se dice* y va descubriendo la presencia de Cristo en su corazón y en el corazón de sus hermanos.

# M

## AGNÍFICAT



## TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

### Habla, Señor, que tu siervo, escucha

Os proponemos este texto del Padre Caffarel sobre la oración titulado: *Habla, Señor, que tu siervo, escucha*, procedente de su libro, *En presencia de Dios, cien cartas sobre la oración*:

“¿Recuerdas lo que me contabas un día sobre Philippe? “Es un chico muy servicial, siempre dispuesto a hacer lo que le encargo; a veces es tal su prontitud que aún antes de saber lo que tiene que comprar ya ha salido corriendo” ¡Cómo se nota que eres su madre! pensaba yo, mientras leía tu última carta. Cuando llega el momento de tu oración cotidiana, no dudas un momento, te lanzas de cabeza como Philippe, piensas en Dios, hablas a Dios, intentas que surja tu amor por Él, incluso antes de haberle preguntado lo que Él desea, o lo que espera de ti. No creas que pretendo dirigirte elevadas consideraciones sobre la oración, solo quiero darte un consejo bien modesto, pero no por eso menos importante; no comiences nunca tu oración sin haber tomado un tiempo de preparación, sin haber hecho el silencio interior, sin haber interrogado a Dios sobre lo que debe ser ese cuarto de hora de oración.

Vuelvo a tu Philippe. Ese chico servicial es también un chico bien educado. Me he dado cuenta de que delante de lo que se suele llamar una persona importante, se calla, deja hablar, aunque se muerda la lengua. ¿Por qué no haces tú lo mismo que has enseñado hacer a tu hijo, delante de esa persona infinitamente más importante que es Dios? ¿Por qué no le dejas llevar a Él la iniciativa del diálogo?

Comprende mi consejo: lo que te sugiero es que no te centres en lo que le vas a decir a Dios, sino que le preguntes a Él lo que tiene que decirte, qué respuesta espera de ti, qué actitud profunda debes tener para complacerle.

Sé bien lo que me vas a replicar “No soy una gran mística. Nunca oigo que Dios me hable” “Además, no siempre hablo yo todo el tiempo y

jamás he oído su voz”. ¿Estás totalmente segura de que estás completamente atenta y de que deseas escucharle?

Por otra parte, no te aseguro que puedas escuchar su voz de manera sensible. Es cierto que eso también hoy podría ocurrir: san Pablo, temblando y deprimido, perdido en la gran ciudad cosmopolita de Corinto, escucha la voz de Cristo que le reconforta con gran ternura: “*No temas, sigue hablando y no te calles, que yo estoy contigo*” (Hechos 18, 9-10) Pero no es la manera normal de actuar del Señor, incluso con san Pablo.

Si los que acudís a la oración, tomáis la costumbre de comenzarla con un momento de silencio atento, interrogante, pronto descubriréis en qué sentido se puede decir que Dios nos habla. A veces de ese silencio surgirá dulcemente un pensamiento, que tendrá sabor a oración; acogedlo con respeto; ofrecedle para que madure un clima propicio. Recordad los versos admirables de Paul Valéry que también se podrían referir a la oración:

**¡Paciencia, paciencia  
Paciencia en el cielo!  
Cada átomo de silencio  
Madurará en un fruto**

Otras veces los pensamientos no aparecerán tan espontáneamente. Habrá que proseguir la reflexión en el silencio, buscando el modo en que vuestra oración podría responder a las expectativas del Señor. Por ejemplo, estáis contemplando las perfecciones de ese Dios en cuya presencia os encontráis, y quizás entonces se os imponga la necesidad de adorarle o de darle gracias o de humillaros ante Él. O bien recordáis que el Espíritu de Cristo en el fondo de vuestra alma grita ¡Padre, Padre! y vuestra oración se hará adhesión de todo vuestro ser al amor del Hijo por su Padre.

O bien podría ser un acontecimiento familiar o mundial que os aparece como debiendo inspirar vuestra oración y entonces intercedéis por las personas que tienen necesidad de vuestra ayuda, como Abraham en el encinar de Mambré, implorando por las ciudades amenazadas con el fuego del cielo (Gen 18). Quizás os parezca que Dios no ha intervenido, que vosotros solos habéis buscado y decidido el tema de vuestra oración. Si os digo la verdad, si no os habéis precipitado de manera compulsiva, si humildemente habéis pedido ayuda al Señor, podéis pensar con razón que Él ha sostenido desde el interior vuestro esfuerzo de reflexión, sin ser

vosotros plenamente conscientes, y que Él os ha llevado a comprender sus pensamientos, sus deseos. Reconoceréis que transmitir a otro nuestros pensamientos y deseos es ya hablarle.

Pero cuidado con no caer en el engreimiento, no imitéis a aquellos que se imaginan ingenuamente que las ideas que se les ocurren son ideas que vienen directamente de Dios.

De todo esto, lo que más me importa, -tanto si sois principiantes como experimentados- es que retengáis sobre todo la frase del joven Samuel: *“¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!”* (1 Sam 3,9)

Un viejo autor del siglo XVII, el P. Bourgoing, escribiendo sobre el tema que os he desarrollado, para apoyar su tesis daba un argumento incontestable: “Si la naturaleza nos ha dado dos orejas y solo una lengua, es para mostrarnos que al conversar entre nosotros, debemos escuchar dos veces más que hablar. Cuanto más con Dios”

Henri Caffarel

## P

## REPARACIÓN DE LA TERCERA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la siguiente reunión y de la fecha y hora. Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en Común** debemos revisar

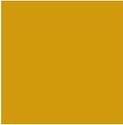
1. ¿Estamos atentos al otro cuando nos habla? ¿Ponemos todo de nuestra parte para atenderle?
2. Concretemos algún aspecto de la comunicación que haya sido importante para nosotros durante este mes.

Para la **Participación** revisaremos cómo ha ido la escucha de la Palabra de Dios y la oración personal. Prepararemos en pareja las preguntas sobre el diálogo que se nos proponen.

Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir la pregunta sobre el proyecto de vida.



# REUNIÓN 3: PARA CONSTRUIR EL AMOR



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA CUARTA REUNIÓN**

---



## A

## ACOGIDA

Os proponemos para empezar la reunión de hoy que veáis juntos este video, lo podéis poner en un ordenador y que todos lo puedan ver:

<https://www.youtube.com/watch?v=YsFtVOABREo>

Realmente, como en el vídeo, sobran las palabras... Pero podemos comentar qué nos sugiere. Una metáfora llevada a su extremo, pero que no se aleja tanto de nuestra realidad. Entendedlo en lo que es, porque todos reconocemos las muchísimas ventajas que ha representado el móvil en nuestra vida y no vamos a discutir las, no hay que llevar el tema por los aspectos de utilidad, que son evidentes. Nos centramos en lo que se plantea en el video. Lo comentamos brevemente. Recordamos que la acogida es un punto de partida de la reunión que nos centra, y nos ayudará a tener presente alguno de los puntos que queremos tratar en nuestra reunión de hoy.

## P

## PRESENTE EN COMÚN

Uno de los principales apoyos que nos ofrecen los equipos es poder desarrollar el proyecto de pareja y de familia que comenzamos a forjar en el noviazgo y se consagró en el sacramento del matrimonio. Este proyecto más o menos consciente, más o menos hablado y más o menos explicitado, necesita herramientas para ser construido y una de ellas es la comunicación.

Podemos comenzar recordando la historia de nuestro matrimonio: cuándo nos conocimos, la sensación de que el otro era “especial”, los primeros

pasos de acercamiento, las conversaciones, el estar atentos a los detalles, el comienzo del noviazgo, las primeras crisis, las largas conversaciones, los planes de matrimonio, la búsqueda de un lugar donde vivir, la concreción de la fecha... fueron momentos donde pusimos los cimientos de nuestra futura manera de comunicarnos.

Os invitamos a que durante este mes prestemos especial atención a nuestra forma de comunicarnos. Hoy en día existen a nuestro alcance tantos medios de comunicación que nos abruma, es evidente que dependerá mucho del uso que hagamos de ellos, pero sabemos por experiencia que en muchos casos no favorecen nuestro encuentro y nuestra comunicación.

1. ¿Estamos atentos al otro cuando nos habla? ¿Ponemos todo de nuestra parte para atenderle?
2. Concretemos algún aspecto de la comunicación que haya sido importante para nosotros durante este mes.



## ORACIÓN

*“Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realices, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.” Colosenses 3, 12-17*

Este texto de san Pablo a los Colosenses, cristianos de la ciudad de Colosas, en el sur de Asia Menor, se escribe en un momento en el que en la comunidad habían surgido una serie de disensiones y diferencias, ante las cuales san Pablo llama a un mayor amor hacia los demás.

Reconociéndonos en las actitudes de los miembros de la comunidad de Colosas y sabiéndonos llamados a vivir en santidad, revisamos con calma las actitudes que nos propone el texto: misericordia, bondad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor...

***Podemos orar con estas frases o con la que el Espíritu nos sugiera.***

- 1. Gracias Señor porque en medio de todas mis dificultades me llamas a...*
- 2. Te pido Señor que me concedas especialmente el don de la...*

## P

## ARTICIPACIÓN

En las reuniones anteriores hemos podido introducir algunos puntos de la Participación, por ello os invitamos a compartir.

¿Cómo habéis vivido la Escucha de la Palabra y la oración personal...? Métodos, dificultades, ayudas..

### **La sentada**

Este mes vamos a presentar otro de los medios que los equipos nos proponen para ayudarnos a construir nuestro matrimonio, comúnmente conocido como la sentada, es:

***“Dedicar cada mes el tiempo que sea preciso para un verdadero diálogo conyugal bajo la mirada de Dios.”***

Todas las parejas estamos de acuerdo en la importancia del diálogo. Cuando se pregunta a una pareja sobre los valores, muchas reconocen la importancia de la comunicación. Pero vamos a tratar de matizar la propuesta que ofrecemos.

Está claro que el diálogo es fundamental para ir construyendo juntos nuestro proyecto de vida. Pero gran parte de nuestra comunicación se concentra en temas de logística, instrucciones del día a día, quién recoge a los niños, quién prepara la comida, quién lleva tal cosa a reparar... y eso es bueno porque nos ayuda a que nuestra vida cotidiana discurra con acuerdos, pero no deja de ser la resolución de lo que nos es inmediato.

Lo que se propone aquí va más allá de esa comunicación cotidiana que es tan necesaria, y se adentra un poco más. No va a ser solo comentar lo que nos pasa, que ya supone un paso más sobre lo anterior, porque eso aún sería quedarnos en la periferia. Supone dialogar sobre lo que pensamos y sentimos en profundidad. Con una actitud concreta, del que se dice y del que acoge al otro en su diferencia, con una actitud de buscar nuestra verdad.

El Padre Caffarel conocía la dificultad que tenían muchos matrimonios para comunicarse en ese plano más profundo. Un día leyendo a san Lucas (14, 28-33) entendió que si una pareja está construyendo nada más y nada menos que un amor duradero, es necesario de tanto en tanto, pararse, “sentarse”, planear lo que se va a hacer y evaluar lo que se está haciendo.

Es importante pues que nos comprometamos a reservar este tiempo más especial una vez al mes en condiciones adecuadas, sin interrupciones y sin prisas. Además constataba que la particularidad de este diálogo es darnos cuenta de que no estamos solos sino que el Señor nos acompaña, lo invitamos a estar explícitamente presente en nuestro diálogo y nos ayuda a transformar nuestro amor. Por eso, podemos preparar con atención el lugar donde vamos a realizar nuestro diálogo, podemos utilizar algún signo que explicita la presencia de Jesús con nosotros, y comenzar siempre recordando su presencia.

Los temas a tratar pueden ser los que veáis necesarios en cada momento de vuestra vida, según vuestra circunstancia, pero los equipos también os proporcionarán algunas herramientas para que vayamos viendo cómo ir haciendo la sentada. En esta primera presentación se trata de iniciarse y poder comenzar en este mes un diálogo de estas características.

Para ello os lanzamos alguna propuesta por si os puede servir y que se podrá participar al equipo el día de la reunión:

- ¿Nos reservamos tiempo para estar juntos, simplemente por el mero placer de estar juntos? ¿O nuestra vida nos dificulta la posibilidad de tener tiempos tranquilos los dos solos?
- Revisamos cómo es nuestro diálogo habitualmente. ¿Nos cuesta hablar? ¿Lo hacemos con frecuencia? ¿Sobre qué hablamos más habitualmente? ¿Preferimos callarnos y no entrar en conflicto? ¿Nos decimos también las cosas buenas, o somos más bien de decir lo negativo?
- ¿Soy capaz de decir la verdad de lo que pienso, de cómo me siento? ¿O soy más bien de los que disimulan?
- ¿Cuál es mi actitud en estos diálogos, soy paciente, acogedor... quiero tener siempre la razón, quiero que mi verdad se imponga, porque estoy seguro de que lo que yo pienso es lo correcto?

En la reunión de equipo no se trata de compartir las respuestas de nuestra sentada sino cómo nos ha ido este diálogo “especial”. Si hemos encontrado tiempo este mes para poderlo hacer, si nos hemos podido comunicar en profundidad y en verdad.... Cada pareja debe preparar de común acuerdo aquello sobre lo que va a compartir en la reunión.

# T

## TEMA DE ESTUDIO

### El proyecto de pareja

Si para comprar un piso, para hacer una reforma en nuestra casa, para planear las vacaciones, para decidir sobre un trabajo, dedicamos un tiempo y una reflexión a pensar cómo financiaremos ese piso, qué tipo de arreglos haremos en nuestra casa, adónde iremos de vacaciones, qué ventajas y desventajas tendrá el trabajo que se nos propone..., es imposible que no nos demos cuenta de que el proyecto de nuestra vida en

pareja merece también, o merece mucho más, que le dediquemos ese tiempo, ese esfuerzo, esa reflexión, ese diálogo...

Un proyecto es la idea que se tiene de algo que se piensa y se quiere hacer y sobre todo de cómo llevarla a cabo. ¿Por qué necesitamos un proyecto? ¿No es suficiente querernos y dejar que nuestro amor se desarrolle espontáneamente?

El simple hecho de habernos casado enamorados no garantiza el éxito de nuestra relación. El amor inicial hay que ponerlo a trabajar para que se convierta en algo duradero, en algo firme, en algo fecundo. Nos hemos decidido a vivir un amor con el otro. Eso no se puede sustentar en el aire. Necesitamos un proyecto que nos ayude a ver qué es lo que alimenta nuestra relación y qué podemos poner en juego cuando las cosas no son tan fáciles porque la convivencia diaria siempre desgasta los sentimientos.

Fuera de nosotros es difícil que encontremos un eco que apoye la idea del proyecto. Más bien encontraremos lo contrario: la opinión generalizada de que construir un proyecto es encerrarnos dentro de reglas y de normas. Sin embargo, un proyecto no es un oráculo que obedecemos ciegamente en cualquier circunstancia sino una brújula que nos orienta.

Un proyecto recoge todo aquello de lo que estamos seguros, todos aquellos criterios que por muy abiertos y flexibles que sean, nos permiten reconocernos a lo largo del tiempo. Es importante saber que en un proyecto no se trata solo de definir criterios, valores y actitudes sino también de definir los medios que vamos a utilizar, de explicitar el cómo. Ese “cómo” es vital para hacer realidad el proyecto. Estamos hablando de un proyecto de pareja y eso quiere decir que ha de ser de los dos. No solo decidido por uno, ese que se impone por su carácter fuerte o que parece que sabe más o simplemente que chilla más, sino pensado y decidido por los dos. Así que hay que estar dispuestos a dialogar mucho, a hacerse preguntas, a discutir, a pensar, a rezar... Construir un proyecto es un trabajo para toda la vida. Aunque de novios hayamos hablado de muchas cosas, es muy diferente volverlas a hablar desde la realidad tantas veces imprevista a la que nos va enfrentando la vida.

Del mismo modo que cada pareja es todo un universo diferente a las demás, irreplicable por estar formada en cada caso por un hombre único y

por una mujer única, con unas características, costumbres y formación peculiares, el proyecto también será único porque la trayectoria de ese amor ha sido única.

En lo que nos ha atraído de la otra persona hay una contabilidad misteriosa de cualidades y actitudes que va al encuentro de nuestras necesidades, a pesar de las posibles diferencias, o quizás gracias a ellas. En esa contabilidad misteriosa siempre hay nuevos aspectos por descubrir porque el otro es una persona en evolución constante. El amor humano no es algo estático que podemos retener de una vez por todas sino algo dinámico que se mantiene en equilibrio entre donación y acogida, necesidad y respuesta. El proyecto que construimos entre los dos, en la presencia de Cristo, nos ayuda a reforzar lo positivo de ese equilibrio y a reducir lo negativo, es un buen apoyo en el camino de la felicidad.

Nos podemos ayudar de estas reflexiones para este mes y para comentar en la reunión de equipo:

#### ■ ¿Nos habíamos planteado tener un proyecto?

- Sí - Os invitamos a aprovechar este mes para revisar cómo va nuestro proyecto, qué cosas están yendo bien, cuáles quizá habría que pensar en cambiar o en orientar de otra manera.
- No - Os invitamos a reflexionar en qué cosas estáis de acuerdo. Es una manera de empezar un proyecto. Reconocer aquello que queremos construir de común acuerdo los dos. Esta propuesta puede ser también un tema que tratemos en nuestra sentada, recordad, ese diálogo especial del que hablábamos en el punto anterior.

# M

## AGNÍFICAT

## T

## EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Presentamos un texto escrito por el Padre Caffarel en 1945, cuando hacía solo unos años, desde 1939, en que había comenzado a funcionar el primer equipo en París. Nos damos cuenta de las circunstancias difíciles, del momento en que surgen los equipos en plena Segunda Guerra Mundial. El Padre Caffarel acompañaba entonces a los primeros matrimonios y se daba cuenta de las dificultades de comunicación. A pesar de los años transcurridos el texto tiene plena vigencia, aunque el lenguaje nos resulte algo ajeno, un tanto dogmático y muy marcado por el momento histórico concreto en el que fue escrito, mirad en lo profundo de la propuesta. Este es el arranque de ese gran tesoro que ha sido para muchos matrimonios, el deber de sentarse.

### Un deber desconocido

*“En el capítulo XIV del Evangelio según San Lucas, Cristo invita a sus oyentes a la práctica del deber de sentarse. Hoy día, en el siglo de las velocidades vertiginosas, es más oportuno que nunca destacar este deber desconocido. (...)*

*Antes de emprender la construcción de vuestro hogar, seguramente habéis tratado de analizar cuál era la opinión de cada uno, habéis calculado vuestros recursos materiales y espirituales, habéis elaborado un plan. Pero, desde que os pusisteis manos a la obra, ¿no descuidáis demasiado el sentaros para examinar juntos la labor realizada, encontrar de nuevo el ideal deseado y consultar al Maestro de obras?*

*Conozco las objeciones y las dificultades, pero sé también que de no vigilar el armazón se vendrá un día abajo la casa. (...)*

*Para evitar la rutina del hogar existe otro sistema sobre el que deseo hablaros más extensamente. Tomad la agenda y, del mismo modo que anotáis un concierto o una visita a unos amigos, anotad una cita con vosotros mismos; quede bien entendido que esas dos o tres horas son “tabú...” ; digamos sagradas, ¡es una palabra más cristiana!, y no admitáis que un motivo que*

*no os haría anular una cena amistosa o dejar de asistir a un concierto, os haga faltar a una cita con vosotros mismos.*

*¿Cómo emplear esas horas? Ante todo, reconoced que no tenéis prisa; ¡un día es un día! Abandonad la playa y adentraos en el mar; hay que cambiar de ambiente a cualquier precio y olvidar las preocupaciones. Leed juntos un capítulo escogido de un libro preparado para esta hora privilegiada.*

*Después -o ante todo- rezad un rato. A ser posible, que uno de vosotros recite en alta voz una plegaria personal y espontánea; esta forma de oración -sin menospreciar las otras- acerca milagrosamente los corazones. Ya en la paz del Señor, comunicaos mutuamente esos pensamientos, esos agravios, esas confidencias que ni es fácil ni a menudo deseable hacerlas durante las jornadas atareadas y ruidosas, y que no obstante sería peligroso guardar en el secreto del corazón, ya que, como sabéis perfectamente, existen “silencios enemigos del amor”. Pero no os detengáis ni en vosotros mismos ni en vuestras actuales preocupaciones; remontad a las fuentes de vuestro amor, reconsiderad el ideal vislumbrado cuando, con paso alegre, iniciabais el camino. Renovad vuestro fervor. “Hay que tener fe en lo que se hace y hacerlo con entusiasmo”. Después, volved al momento actual, comparad el ideal y la realidad, haced el examen de conciencia del hogar -no digo el examen de conciencia personal-, tomad resoluciones prácticas y oportunas para curar, consolidar, rejuvenecer, airear, abrir el hogar. Aportad a ese examen lucidez y sinceridad: remontad a las causas del mal que habéis diagnosticado.*

*¿Por qué no dedicar también algunos instantes a meditar sobre cada uno de vuestros hijos, pidiendo al Señor que de acuerdo con su promesa “ponga su mirada en vuestro corazón” a fin de verlos como Él, para guiarlos según su voluntad?*

*Y finalmente, y sobre todo, interrogaos sobre si Dios es el primero a quien servís.*

*Si os queda tiempo, haced lo que os agrada, pero por favor, no volváis a la charla insulsa o a escuchar la radio ¿es que no tenéis ya nada que deciros? Entonces callad juntos y quizás no sea éste el tiempo menos provechoso. Recordad la frase de Maeterlinck: “Todavía no nos conocemos, todavía no nos hemos atrevido a callar juntos”*

*Es muy importante escribir un resumen de lo que se ha descubierto, estudiado, decidido durante la cita, pero puede hacerlo uno de vosotros y la próxima vez leerlo juntos.*

*Lo que os acabo de decir es solo un medio para conservar joven y fuerte vuestro amor y vuestro hogar; seguramente existen otros muchos. Pero éste, adoptado por muchos esposos que conozco, ya ha demostrado su eficacia.”*

Henri Caffarel

## P

### REPARACIÓN DE LA CUARTA REUNIÓN

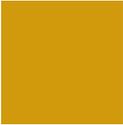
Elección de la casa donde será la siguiente reunión y de la fecha y hora. Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir algún momento, situación, encuentro, conversación... en el que habéis reconocido la presencia de Jesús o su invitación a vivirlo de una manera concreta.
2. Para la **Participación** revisaremos cómo ha ido la Escucha de la Palabra de Dios, la Oración Personal y especialmente la Sentada.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** ya que no se trata de leerlo en la reunión sino de compartirlo.





# REUNIÓN 4: **CONTANDO CON JESÚS**



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA QUINTA REUNIÓN**

---



## A

## ACOGIDA

El matrimonio del hogar que nos acoge en esta cuarta reunión puede preparar algún signo especial que recuerde la presencia de Jesús en sus vidas. Puede ser algún crucifijo, alguna imagen... la Biblia que les regalaron en su boda, o algo que hayan traído de casa de sus padres o que hayan decidido que es importante en su vida.

No tiene por qué ser algo material, puede ser también alguna forma particular de celebración que quieran compartir. Cómo hacen presente a Jesús en el Adviento (la corona de Adviento), o la Navidad (belén, adornos, árbol...), o la Pascua (rama de olivo, flores...)

O si de forma cotidiana tienen presente de alguna manera a Jesús en su vida, con sus hijos, en la bendición de la mesa, o por la noche al acostarse...

A lo mejor puede ser una canción que les gusta particularmente, una música que les ayuda a recordarlo...

Esto solo es una sugerencia, recordad que el hogar acogedor crea el clima y el ambiente para que cuando se celebre la reunión todos nos sintamos animados y motivados.

## P

## PUESTA EN COMÚN

La puesta en común tiene como objeto comunicar aquel hecho o aquella situación que durante el mes nos ha interpelado y puede ser de interés para los demás y para la vida del equipo, porque nos ayuda a conocer

mejor, cuáles son nuestras inquietudes, nuestras preocupaciones familiares, profesionales, sociales o religiosas, nuestras alegrías, aquello que nos mueve en la vida. Se trata de hacer una lectura en profundidad de lo que vivimos con un enfoque cristiano, de ver cómo Dios escribe en nuestras vidas los acontecimientos más especiales o los más cotidianos.

Se puede poner en común las vivencias y los sentimientos, pero sobre todo lo que nuestra fe nos va haciendo descubrir acerca de las realidades que vivimos y las actitudes que adoptamos. El objetivo último es que nuestra vida vaya teniendo una coherencia cada vez mayor.

Antes que palabras, la puesta en común es una actitud personal, que supone la voluntad de compartir, un deseo de poner en común lo que nos hace ser persona. Nos escuchamos mutuamente, nos ponemos los unos en el lugar de los otros, con la seguridad de que todo lo que se hable será guardado en el corazón y **no saldrá de la reunión**. No nos cansaremos de repetirlo, pues este principio de intimidad es básico para la vida del equipo. En la confianza que poco a poco irá surgiendo entre nosotros, seremos capaces de ir desvelándonos y para ello debemos contar con la tranquilidad de sentirnos acogidos, respetados y libres de toda habladuría.

Uno de los grandes peligros de la reunión, que puede llegar a bloquearla es este punto, ya que es fácil hacer de este momento una “reunión de amistad” y caer en:

- “Contarnos” el mes: las extraescolares de los niños, el trabajo, los planes, el fin de semana de asueto...
- Hacer una sesión de terapia colectiva donde aprovechamos para descargar todo lo que ha pasado en el mes.
- Provocar discusiones sobre “temas” de actualidad.

Por eso es muy importante acotar en el tiempo, forma, modo y tema de este momento, dejando para la reunión de amistad todo lo demás, que aunque es importante, no es el objetivo ahora.

Para facilitar este momento es bueno precisar sobre lo que hemos de poner en común, por ejemplo, en esta reunión os invitamos a que compartáis algún momento, situación, encuentro, conversación... en el que habéis reconocido la presencia de Jesús o su invitación a vivirlo de una

manera concreta. No se trata de grandes cosas, a veces los asombros ante la rutina, la acción de gracias por lo más cotidiano, ser capaz de trascender las evidencias, descubrir el sentido de las cosas... son las presencias más claras del Espíritu. Es como la lectura o la mirada de lo que acontece día a día, pero que hacemos con los ojos de la fe.

Debemos prepararlo bien para no divagar, y que así la puesta en común nunca sea lo que monopolice la reunión.

## O

## RACIÓN

*“Y llegaron a Jericó. Y al salir él con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí». Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego le contestó: «Rabbuni, que vea». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino” Mc. 10, 46-52*

Descubrimos en este pasaje tantas sugerencias sobre Jesús, que podemos hacernos eco de algunas de ellas y de lo que hoy nos dicen a nosotros.

Observamos los personajes del texto:

Bartimeo, un ciego, alguien sin derechos, un marginado en la periferia del camino que no tenía opción a participar de la vida de la comunidad.

- En un momento de silencio, tengamos presentes a los que como el ciego Bartimeo están al borde del camino en las periferias existenciales de nuestra vida, familia y sociedad... Quien quiera puede decir sus nombres en voz alta para que todos nos unamos a la oración.

La gente, que no puede soportar su presencia, que le pide que se calle, que como mucho le daba una limosna desde una posición de superioridad. ¿Cómo puede pretender alguien así que Jesús le haga caso?

■ **En un momento de silencio, pensemos dónde nos situamos nosotros en esta relación con las personas al borde del camino, nos molestan, las ignoramos, las toleramos, las acogemos...**

Jesús, se para y le llama. Para Jesús, Bartimeo es el centro de su predicción. Jesús lo oye, y le respeta, ve a alguien más que a un pobre ciego, ve a una persona con toda su dignidad de Hijo de Dios. Le hace llamar y le pregunta ¿qué quieres que haga por ti? la respuesta será crucial. Podemos pedir aquello más evidente, más sencillo: quiero una limosna, quiero un poco de comida, quiero... o podemos pedir que transforme nuestra vida, “Señor, que vea”

■ **En un momento de silencio, reflexionamos sobre lo que pedimos a Jesús.**

Podemos compartir con los demás en este momento nuestra oración y responder a lo que Jesús nos ofrece. O cualquier otra reflexión a la luz de la lectura del Evangelio.

Si somos personas, a las que nos gusta cantar, podemos concluir cantando **En mi debilidad**, de Brotes de Olivo, si no la conocéis la podéis descargar pues está disponible en internet, [https://www.youtube.com/watch?v=wVEZ5\\_zECOU](https://www.youtube.com/watch?v=wVEZ5_zECOU)

*En mi debilidad, me haces fuerte*

*En mi debilidad, me haces fuerte*

*Solo en tu amor, me haces fuerte*

*Solo en tu vida, me haces fuerte*

*En mi debilidad te haces fuerte en mi*

# P

## ARTICIPACIÓN

Antes de comentar el siguiente medio que vamos a proponer, podemos compartir nuestra experiencia en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración personal y la sentada en el mes que ha pasado.

### Oración conyugal

Otra de las propuestas de los Equipos para la vida del mes es: **Encontrarse cada día juntos, marido y mujer, en una oración conyugal (y si fuera posible) familiar.**

Nos fijamos que de nuevo está presente la palabra “**encuentro**” porque como hemos dicho la oración es un encuentro personal con el Señor, pero en este caso la propuesta surge de forma diferente, encontrarnos juntos ante el Señor, como esposos y si fuera posible, encontrarnos juntos ante el Señor como familia.

La oración conyugal es el encuentro de quienes fueron unidos para siempre con Aquel que los unió. Es el momento en el que reconocen esa presencia de Dios, en donde hablan con Él, descansan en Él y reaniman ese amor del que participan.

Es la petición conjunta a Dios por las necesidades del mundo y de las personas que queremos; es la contemplación de lo bueno que se ha realizado en la pareja, en la familia, en el trabajo, en los amigos, en la Iglesia, en el mundo; es el disfrutar el uno del otro, incluso sin palabras, en la presencia de Dios; es recordar todo lo que hemos hecho durante el día, durante la semana y de manera especial aquello que ha sido lo que teníamos que hacer, es decir, cumplir la voluntad de Dios en la vida diaria. Y todo esto se hace en la conyugalidad, en pareja, en amor. Esto es oración conyugal, tomar conciencia de la presencia de Dios en la pareja: el fundamento de la espiritualidad conyugal.

¿Por qué nos proponen una oración conyugal los Equipos?

Hay un pacto, una alianza entre Cristo y la pareja: “Yo seré vuestro Dios



- Bendición de la mesa.
- Oración de la noche.
- Oración antes de un viaje...

Luego hay signos de los tiempos litúrgicos que ayudan:

- La oración al encender la corona de Adviento.
- La oración ante el Belén.
- En Cuaresma poner una Biblia abierta con un cirio, o una hucha donde pongamos nuestra limosna.
- En Pascua podemos poner una benditera a la entrada.
- En mayo una imagen de la Virgen...

Seguro que hay muchos signos sencillos con los que introducir a nuestros pequeños en la cotidianidad de la presencia de Jesús. Ya que lo más importante es ver a toda la familia junta, a los padres y a los hermanos rezando, mostrando que Jesús está presente en sus vidas y que le dedican un tiempo.

La propuesta para este mes es comenzar en este proceso de oración conyugal y familiar y comentarlo en la reunión. Podéis realizar esta oración conyugal leyendo el evangelio del día, o volviendo a rezar los dos juntos sobre algunos de los textos que hemos ido proponiendo en las reuniones anteriores o en esta misma.

#### *Para comentar en el equipo:*

¿Habíamos hecho antes oración juntos? ¿Hemos encontrado tiempo para intentarlo a lo largo del mes? ¿Qué dificultades nos encontramos? ¿Cómo nos hemos sentido? ¿Qué experiencia hemos tenido que queramos compartir y que pueda ayudar a otros?.

¿Solemos rezar en familia? ¿Hemos podido tener este mes alguna experiencia de oración en familia? Algo que queráis compartir al respecto de la oración familiar y que pueda ayudar a los demás.



La palabra espiritualidad no está referida únicamente a la dimensión trascendente de la persona; lo espiritual se refiere a la totalidad del ser humano: cuerpo, alma, mente. De esta manera todo va dirigido a la totalidad existencial del ser humano, de la pareja humana, de la familia. Queremos desarrollar y mejorar nuestra relación con Dios, pero también nuestra persona en todas sus dimensiones, nuestro matrimonio, especialmente y nuestra familia. Nuestra vida cotidiana, el encuentro y la amistad, la comunicación comunitaria. Todo forma parte de esa dimensión espiritual.

*“Sin duda es necesario precisar bien lo que designa la palabra espiritualidad. La espiritualidad es la ciencia que trata de la vida cristiana y de los medios que la conducen a su plenitud. Ahora bien, la vida cristiana en su totalidad no es solo adoración, alabanza, ascesis, esfuerzo de vida interior. Es también servir a Dios, en el lugar en que El nos ha colocado: familia, profesión, ciudad... Del mismo modo, los hogares que se agrupan para iniciarse en la espiritualidad, lejos de buscar los medios para evadirse del mundo, se esfuerzan en aprender cómo pueden servir a Dios, en toda su vida y en medio del mundo, a ejemplo de Cristo.”* Henri Caffarel, junio de 1950

Esta dimensión la iremos descubriendo con el tiempo, porque de momento nos puede parecer algo raro, ajeno a nuestras vidas. No se suele hablar de una espiritualidad conyugal, ni nos solemos preguntar por ella, pero sin embargo, día a día, aunque no nos demos cuenta, en nuestra manera de orar, celebrar, situarnos en la vida como matrimonio y familia, la vamos construyendo. Por eso, todos los medios que estamos compartiendo serán una ayuda para reconocer la manera que estamos teniendo de concretar nuestra fe y de potenciar aquellos aspectos que el día a día puede hacer que descuidemos.

A todos estos medios que hemos ido desgranando poco a poco (la escucha de la Palabra, del encuentro con Dios en una oración personal, de la oración conyugal, del diálogo) y algunos que aún nos faltan, se llaman en la pedagogía de los equipos “puntos de esfuerzo”, a pesar del nombre, “estos medios no son cosas que tenemos que hacer, sino actitudes que tenemos que despertar y asimilar. Las actitudes no pueden contabilizarse; se trata de todo un proceso por el cual la vida se orienta poco a poco en una dirección determinada: la voluntad del Señor” (El Segundo Aliento). Es un camino por el que poco a poco iremos construyendo esa

espiritualidad, que en el fondo está formada por los puntos fuertes que nos construyen como pareja.

Estos medios son en realidad DONES que recibimos del Señor para nuestro crecimiento como personas y para nuestra unión con Dios. Por tanto, podemos concluir que los Equipos de Nuestra Señora por medio de la espiritualidad conyugal nos ayudan a vivir cristianamente nuestro matrimonio.

### *Preguntas para la reflexión y para compartir con el equipo*

Nuestra vida de pareja se construye reconociendo las fortalezas de ese amor que nos une y que nos llevó a la determinación de querer compartir nuestras vidas. También reconociendo aquellos puntos débiles que a veces nos distancian, nos alejan, dificultan nuestra vida.

Pensemos a lo largo de este mes los puntos fuertes y débiles que tenemos en nuestro amor. ¿Cómo podemos potenciar esos puntos fuertes, cómo podemos ir fortaleciendo los débiles?

Estas preguntas para la reflexión las podríamos introducir en nuestra **sentada** de este mes. Y para ello os lanzamos una posible propuesta. Buscamos una fecha adecuada en nuestra agenda, un tiempo que reservamos para este encuentro y en el que procuramos tener tranquilidad, sin prisas, sin teléfonos, sin distracciones. Por eso conviene planificarlo un poco, para que no llegue el día de la reunión y se haya pasado el mes “sin darnos cuenta”:

Comenzamos realizando un gesto consciente de la presencia de Jesús entre nosotros. La lectura del texto Bíblico propuesto puede ser una posibilidad, que nos centra en la frase “¿Qué quieres que haga por ti?”. En este momento, reconocemos su presencia entre nosotros. Podemos repetir juntos la frase, “Señor, quédate con nosotros”.

La sentada nos obliga a haber dedicado un tiempo personal para pensar y reflexionar sobre lo que vamos a compartir. Podemos haberlo realizado con anterioridad y si no hemos podido, este momento es muy adecuado para tener un rato de silencio y reflexión.

Compartimos lo que creemos que son los puntos fuertes de nuestro matrimonio, lo que creemos que nos ayuda y sustenta, aquellas cosas que nos construyen y que nos van haciendo más pareja.

–La escucha, el respeto, la confianza, el perdón, la fidelidad, la pasión...

Conviene que los dos hablemos, aunque pensemos en los mismos puntos fuertes. Cada uno puede expresar de distinta forma las mismas cosas, puede haber matices, puede haber percepciones distintas...

Compartimos lo que creemos que nos debilita. En esta parte debemos ser más cuidadosos. No se trata de hacernos reproches sobre nuestras personas, ni de caer en aprovechar la sentada para “que me oigan de una vez”. Reconocemos desde nuestra debilidad la situación, y nos reconocemos como necesitados el uno del otro. Hagamos una lectura verdadera y profunda de nuestra vida y de aquellas cosas que podemos mejorar.

Podemos concluir con propuestas concretas que nos ayuden a seguir potenciando esos puntos fuertes y a minimizar los débiles. Muchas veces serán cuestiones muy sencillas pero que nos ayudarán a ir dando pasos en la construcción de nuestra pareja.

–Si debemos compartir más las tareas...

–Si debemos buscar más tiempo para poder estar juntos y cómo, ¿A qué otras cosas se lo vamos a restar?...

Los acuerdos que sean necesarios para que todo aquello que hemos hablado no quede en lamentos y sea una forma de crecer, para que aquello en lo que nos reconocemos fuertes se potencie y nos ayude.

Damos gracias a Dios y celebramos este tiempo de diálogo en su presencia.

M

AGNÍFICAT

## T

## TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Algunos de estos textos están escritos en un momento en el que en la Iglesia poco se sabía del tema de la espiritualidad conyugal, ya que es una de las grandes aportaciones del Padre Caffarel. Hay que entender su lenguaje y situarlos en el contexto en el que se escribieron. La intuición profética del Padre Caffarel fue reconocer en el matrimonio un camino por el que era posible llegar hasta Dios como laicos casados, distinto del de la vida sacerdotal, pero igualmente válido.

Os proponemos la lectura de este texto del Padre Caffarel publicado en la revista que él dirigía llamada *L'anneau d'Or* en su número 84 donde reflexiona sobre la espiritualidad conyugal, un tema del que iremos tratando en varias ocasiones a lo largo de este curso, pues constituye la esencia de nuestro matrimonio.

### Sobre la espiritualidad conyugal

*“La ciencia y el arte de santificarse en y por el sacerdocio, es la espiritualidad sacerdotal, la CIENCIA Y EL ARTE DE SANTIFICARSE EN Y POR EL MATRIMONIO, ES LA ESPIRITUALIDAD CONYUGAL....*

*Se trata de cristianizar toda la vida familiar. Y sobre todo de buscar el sentido cristiano de todas las realidades familiares, planteándose la cuestión: “Básicamente, ¿cuál es el pensamiento de Dios sobre el amor, sobre la paternidad y la maternidad, la sexualidad, la educación, sobre todas las grandes realidades del hogar?” Y no solamente descubrirlo, sino querer realizar ese pensamiento de Dios en todos estos ámbitos.*

*Y todavía más. Es necesario buscar lo que solemos comúnmente llamar un estilo cristiano de familia: el estilo cristiano de las relaciones entre las personas: entre los esposos, entre padres e hijos, entre padres y abuelos, entre el hogar y los amigos; un estilo cristiano del ambiente familiar: casa, comidas, gastos; un estilo cristiano de las actividades diarias: el trabajo, el ocio, el momento de levantarse, de acostarse, las reuniones, la hospitalidad. ¿Cómo hacer para que todo eso sea cristiano, resulte cristiano, que todo*

*esto refleje la gracia de Cristo? Un estilo cristiano de los días: el domingo no se vive como el sábado, el sábado como el jueves, ni el jueves como los otros días de la semana; un estilo cristiano de los grandes acontecimientos: el nacimiento, la enfermedad, las pruebas, el matrimonio, la muerte... Vivir cristianamente estos acontecimientos. Y todo eso “para que Dios sea glorificado en todas las cosas”, como dicen los benedictinos.*

*Finalmente, como ningún hogar vive aislado en la ciudad y en la Iglesia, esta espiritualidad conyugal y familiar es también una espiritualidad del compromiso del hogar en las tareas humanas y en las tareas eclesiales.”*  
Henri Caffarel

### **Sobre la oración conyugal**

Os proponemos este texto sobre la oración conyugal escrito por el Padre Caffarel a los Equipos de Nuestra Señora en la carta de abril del año 1968.

*“El MATRIMONIO CRISTIANO NO ES SOLAMENTE LA DONACIÓN RECÍPROCA DEL HOMBRE Y DE LA MUJER; es también el don de la pareja a Cristo. En adelante, en este matrimonio que, dándose, se abre a Él, Cristo está presente. Esta presencia, es cierto, se hace real ya cuando dos o tres se unen en nombre de Cristo, pero, en el caso del matrimonio, hay más y mejor: un pacto, una alianza, en el sentido bíblico de la palabra, entre Cristo y el hogar. Lo que Yahvé decía antes: «Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo», Cristo a su vez se lo dice a la pareja. Unido así a ese matrimonio, presente en su vida, Cristo aspira a dar gracias a su Padre, a interceder con y a través de los esposos por el mundo entero...*

*Mientras no se llega a comprender esta idea, no se puede entender bien la oración conyugal. Su necesidad y su grandeza solo se explican en la perspectiva del sacramento del matrimonio. En una palabra, cuando Cristo une sacramentalmente a un hombre y a una mujer, es para fundar un santuario, ese santuario que es un hogar cristiano; allí, podrá celebrar con esa pareja, a través de esa pareja, el gran culto filial de alabanza, adoración e intercesión que vino a instaurar sobre la tierra.”* Henri Caffarel

# P

## REPARACIÓN DE LA QUINTA REUNIÓN

Elección de la casa, día y hora donde será la reunión.

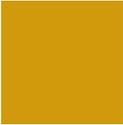
Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos preparar un aspecto concreto de nuestro mes que nos haya servido intentar comportarnos en relación con alguna persona o hecho concreto de nuestra vida de la forma en que Jesús lo haría.
2. Para la **Participación** revisaremos la Escucha de la Palabra de Dios, la oración personal, la sentada y especialmente la oración conyugal. Podemos realizar para la sentada de este mes la propuesta que se nos sugiere en la explicación sobre el siguiente punto: la regla de vida.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir.





# REUNIÓN 5: CON LOS MEDIOS CONCRETOS



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA SEXTA REUNIÓN**

---



A

## COGIDA

**Una vez que todos se encuentran alrededor de la mesa, la pareja acogedora comienza la reunión con este cuento.**

*“Se cuenta de cierto campesino que tenía una mula ya vieja. En un lamentable descuido, la mula cayó en un pozo que había en la finca. El campesino oyó los bramidos del animal, y corrió para ver lo que ocurría. Le dio pena ver a su fiel servidora en esa condición, pero después de analizar cuidadosamente la situación, creyó que no había modo de salvar al pobre animal, y que más valía sepultarla en el mismo pozo.*

*El campesino llamó a sus vecinos y les contó lo que estaba ocurriendo y los convenció para que le ayudaran a enterrar la mula en el pozo para que no continuara sufriendo. Al principio, la mula se puso histérica. Pero a medida que el campesino y sus vecinos continuaban paleando tierra sobre sus lomos, una idea vino a su mente. A la mula se le ocurrió que cada vez que una pala de tierra cayera sobre sus lomos... ¡ELLA DEBÍA SACUDIRSE Y SUBIR SOBRE LA TIERRA! Esto hizo la mula palazo tras palazo.*

*No importaba cuan dolorosos fueran los golpes de la tierra y las piedras sobre su lomo, o lo tormentoso de la situación, la mula luchó contra el pánico, y continuó SACUDIÉNDOSE Y SUBIENDO. A sus pies se fue elevando de nivel el piso. Los hombres sorprendidos captaron la estrategia de la mula, y eso los alentó a continuar paleando. Poco a poco se pudo llegar hasta el punto en que la mula cansada y abatida pudo salir de un brinco de las paredes de aquel pozo. La tierra que parecía que la enterraría, se convirtió en su bendición, todo por la manera en la que ella enfrentó la adversidad.”*

*“Nuestra libertad es limitada y finita pero tenemos la absoluta libertad para elegir la manera de afrontar las situaciones que la realidad nos impone”*  
Viktor Frankl

## P

## UESTA EN COMÚN

Recordamos que la Puesta en común consiste en hacer una lectura cristiana de nuestra vida, de intentar ver y vivir nuestra vida bajo la mirada de Jesús. Comentamos algún aspecto concreto de nuestro mes que nos haya servido intentar comportarnos en relación con alguna persona o hecho concreto de nuestra vida de la forma en que Jesús lo haría. Nos fijamos especialmente en nuestra relación con los más cercanos, con nuestra familia, nuestros compañeros de trabajo...

Lo preparamos en pareja y nos ponemos de acuerdo sobre lo que queremos compartir en esta parte de la reunión. Es importante que la puesta en común se prepare bien y antes de comenzarla quede claro el tiempo que le vamos a dedicar, pues, recordad que salvo que haya algún acontecimiento muy significativo que por sus características haga que nos debamos centrar en él, lo propio sería no convertirla en una parte que monopolice el resto de la reunión. Venimos con ilusión y ganas de ver- nos y a veces este comienzo demasiado extenso puede dificultar que la distribución del tiempo de la reunión sea la correcta.

## O

## RACIÓN

*El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande. Mt, 7, 24-27*

Jesús de nuevo nos está invitando a contar con Él para construir nuestra vida, la cual sabemos que tendrá, si ya no los ha tenido, momentos de tormentas y dificultades. Será en ese momento cuando veremos de una manera clara sobre qué está cimentado nuestro matrimonio y familia.

Es necesario cimentar nuestro proyecto de pareja sobre Jesús, de manera que lo tengamos presente en nuestro hogar y forme parte de nuestra familia. Esto no se puede realizar de la noche a la mañana, es necesario escuchar su Palabra que hace que nuestra actitud cambie y que nuestros corazones se moldeen para cambiar aquello que no nos ayuda. Somos débiles y aunque tengamos buenas intenciones, fallamos continuamente.

Reflexionamos en silencio sobre nuestras actitudes de vida.

- ¿Cuáles son las lluvias, los torrentes, los vientos, que nos amenazan...?
- ¿Sobre qué estamos cimentando nuestra vida de pareja y de familia? ¿Qué es lo que nos mueve? Misericordia, bondad, egoísmos, gratitud, soberbia, comodidad,...
- ¿Cómo nos podemos poner en manos del Señor para que nos ayude...?

***Señor ayúdanos a cimentar nuestra vida,***

***Mejorando...***

***Afianzando...***

***Fortaleciendo...***

***Cambiando...***

Podemos poner ante el Señor en voz alta esta o cualquier otra reflexión que suscita la Palabra en este momento de mi vida.

# P

## ARTICIPACIÓN

Podemos compartir cómo nos ha ido en el mes en la Escucha de la Palabra, la oración personal, la sentada y especialmente la oración conyugal.

A continuación expondremos otro de los puntos importantes:

### Regla de Vida

En esta reunión os vamos a presentar el quinto de los “puntos de esfuerzo”, puntos fuertes, que como hemos ido recordando son herramientas para ayudarnos en nuestra vida, y que ponemos a trabajar a lo largo del mes, para luego en el equipo comentar y compartir con los demás.

Debemos tener en cuenta tres líneas directrices generales respecto a los puntos de esfuerzo:

- La **gradualidad**: El Señor nos espera allí donde estamos. No hay que quemar etapas ni forzar los tiempos; se trata de progresar desde la situación en que cada uno se encuentra.
- La **personalización**: No es posible el mismo ritmo para todos, pues la evolución de este caminar es personal y de la pareja. Estos medios no se han dado para desanimarnos, sino como fuente de inspiración y ayuda a lo largo de la vida. Seguro que la realidad concreta de cada matrimonio de nuestro equipo hace que viva los puntos de esfuerzo de una manera distinta, no os preocupéis, esto no es una carrera, ni tenemos que funcionar al “mínimo común múltiplo”, ni somos evaluados, ni hay que pasar una nota de corte...
- El **esfuerzo**: “Lo mismo que no hay amor sin momentos de encuentro, ni hay oración sin momentos fuertes de diálogo y escucha, no hay conversión personal y de pareja sin una decisión de concretar los deseos difusos de progresar, en acciones determinadas que modifiquen la vida y que nos vayan construyendo día a día”. (El Segundo Aliento, 1988)

Con este espíritu con el que se plantean todos y cada uno de los puntos, os comentamos éste que aparece formulado como:

**“Fijarse una regla de vida y revisarla todos los meses”.**

Ya en la Carta Fundacional escrita en 1947 se indicaba que “es la determinación de los esfuerzos que cada cual comprende que debe imponerse para responder mejor a la voluntad de Dios sobre sí mismo”. La regla de vida es, por tanto, el o los puntos en los que, cada cónyuge decide personalmente concentrar sus esfuerzos para seguir mejor su dirección de crecimiento y responder con alegría a la llamada de amor que le dirige Dios. (Documento sobre la Regla de Vida de 1999). Son el conjunto de decisiones y orientaciones concretas que nos ayudarán a mejorar nuestra relación con Dios y con los demás.

En primer lugar aparece el verbo “fijarse” que nos debe hacer pensar que es necesario “darnos cuenta”, de aquello que nos sucede antes de poder decidir qué aspecto hemos de trabajar. Por otro lado, vemos que es algo más personal, que cada uno debe plantearse en su vida, aunque comentaremos que se puede trabajar también en pareja y en equipo. Por último, nos plantea esa búsqueda de la voluntad de Dios sobre nuestra vida, para crecer en el amor y responder ante esa llamada. Y lo primero que Dios quiere es que seamos personas en plenitud, porque si no nos construimos como personas con una madurez y un equilibrio, todo lo demás sobra.

La regla de vida nos exige un trabajo personal sobre aspectos concretos de nuestra personalidad que permitan corregir los negativos y mejorar los positivos. Pero no es algo pensado únicamente para nuestro perfeccionamiento personal, es un trabajo que debe estar orientado sobre todo hacia el otro, para responderle mejor, para ayudarle a ser feliz.

Los demás medios que tenemos nos ayudarán a discernir aquellos aspectos que podemos tener en cuenta en nuestro crecimiento como personas y en nuestro caminar como pareja. La oración conyugal y la sentada nos pueden facilitar el ir descubriendo cuál sería nuestra regla de vida más apropiada. Si estamos atentos a nuestras actitudes más cotidianas, a la manera y tono con que nos dirigimos a los demás, a las palabras que más repetimos, a las actitudes desproporcionadas que a veces tenemos... podemos ir dándonos cuenta de qué es lo que más debemos



### Sugerencias para la sentada:

Os proponemos este mes que la sentada pueda servir para fijarnos una regla de vida. Para ello vamos retomar algunas de las propuestas anteriores.

Recordamos que la sentada es nuestro diálogo conyugal a tres, realizado en presencia de Dios, bajo su mirada amorosa, la que también nosotros nos tenemos. En presencia de Dios y con una mirada amorosa, no podemos más que decirnos para construirnos, para amarnos más, para progresar en nuestra felicidad... No estamos en una reunión de trabajo, estamos en un encuentro de amor. Debemos ser constructivos sin herir, pero a la vez, sinceros y abiertos.

Hacemos un momento de silencio para ponernos bajo la mirada de Dios. Podemos realizar una oración en voz alta para explicitar su presencia, para pedir que nos acompañe, para que nos ayude con su gracia en nuestras reflexiones, en nuestro discernimiento.

¡Bendito seas Señor, por nuestro amor compartido, por nuestro deseo de amarnos siempre, por la felicidad de hoy!

Podemos preparar nuestro intercambio tras un momento de silencio en el que vamos a reflexionar sobre una serie de preguntas que os proponemos a continuación si os ayudan para esta sentada:

- ¿Cómo me veo a mí mismo? ¿Qué me gusta más? ¿Qué me parece peor?
- ¿Cuáles son mis cualidades? ¿Cuáles mis defectos? ¿De qué tengo miedo?
- ¿Cuál es el reproche más habitual que me hace mi cónyuge y que veo que está justificado?
- ¿Qué palabras me han herido y me duelen de las que me dice?
- ¿Cuáles son las cualidades de mi cónyuge, la maravilla que es para mí y para los demás?

Tras haber reflexionado sobre éstos u otros aspectos de nuestra personalidad y haber compartido un rato sobre ellos, desde el ánimo construc-

tivo y no revanchista, podemos centrarnos en aquel punto concreto que ayudaría a mejorar nuestra relación. Nos pedimos perdón por aquellas cosas que han podido herirnos y nos proponemos un ánimo de mejora para este próximo mes, concreto y factible.

*Ej. Puede ser que yo tenga razón en algún aspecto, pero lo que al otro le duele es el cómo se lo digo. Pues intentaríamos mejorar ese cómo...*

*Ej. Puede ser que el otro perciba que no lo escucho bastante aunque a mi me parezca que no es así, pues intentaré poner un medio concreto de mejora.*

Acabamos dando gracias a Dios por este tiempo juntos, por la posibilidad de crecer y construir nuestro amor. ¡Lo celebramos!

# T

## EMA DE ESTUDIO

### Apuntes sobre los Equipos de Nuestra Señora

Los Equipos de Nuestra Señora comenzaron a gestarse en París en 1939 cuando cuatro matrimonios jóvenes, recién casados y cristianos convencidos, piden al Padre Henri Caffarel que les acompañe en una vivencia de fe comunitaria, de matrimonios y sacerdote. Aquí arranca una historia que tomará fuerza después de la guerra y de la publicación ya en 1947 de la llamada Carta Fundacional, un documento que sentaba las bases de lo que iba a ser una nueva propuesta para la Iglesia, grupos de matrimonios acompañados por sacerdotes consiliarios que deseaban vivir su fe como laicos casados. Comienza un periodo de expansión que sale de Francia y se extiende por países europeos y por otros continentes. A lo largo de toda esta historia se han ido sucediendo documentos, reuniones y encuentros internacionales, pero siempre con el deseo de preservar la unidad en la diversidad de lo que son los equipos, adaptados a las diversas circunstancias de lenguas, culturas y sociedades, manteniendo el carisma inicial, de fomentar y desarrollar la espiritualidad conyugal. Actualmente, desde 2002 los Equipos de Nuestra Señora están reconocidos por el Consejo Pontificio para los Laicos como Asociación

privada internacional de fieles y reconocen sus estatutos entre los que destacamos esta frase que puede resumir su finalidad:

- “En tanto que Movimiento de formación espiritual y de ayuda, los Equipos de Nuestra Señora ayudan a sus miembros a progresar en el amor a Dios y en el amor al prójimo; recurren a la ayuda mutua fraterna para que sus miembros puedan asumir tanto personalmente como en pareja las condiciones concretas de su vida conyugal, familiar, profesional y social según la voluntad de Dios; los Equipos de Nuestra Señora estimulan a los matrimonios a tomar conciencia de su misión evangelizadora en la Iglesia y en el mundo por medio del testimonio de su amor conyugal y por otros medios de acción que se desprendan de su elección.” (Estatutos, art. 3).

Toda la documentación oficial que explica los fundamentos de los equipos los tenéis disponibles en la página web que podéis consultar y comentar para cualquier aclaración, y en la Guía de los Equipos.

Entre otras herramientas para lograr esta unidad está su propia pedagogía, que se mantiene en todos los lugares: la estructura de la reunión es similar, los medios que disponemos son también los mismos, y se procuran caminos de unidad con las reuniones de responsables y una serie de propuestas que lo facilitan. Uno de ellos es el de las orientaciones. Junto a los puntos concretos de esfuerzo para trabajar durante el mes y la vida de equipo, nos proponen también unas orientaciones de vida de carácter más general, que últimamente se plantean tras los Encuentros Internacionales que tienen lugar cada seis años. En estos Encuentros, a los que todos estamos invitados, sentimos la dimensión internacional de un movimiento que se distribuye por más de 80 países y que trata de mantener la unidad en la diversidad. Unidad de intenciones, “ayudar a los matrimonios a vivir su fe y su amor”, con una misma pedagogía y atendiendo a las diferencias culturales que existen. Hay unas orientaciones generales que se mantienen siempre y que se detallan en el denominado Complemento a la Carta Fundacional que se escribió en 1976 y otras más específicas que son las que se proponen para esos tiempos que existen entre encuentros.

Como orientaciones generales, los Equipos de Nuestra Señora nos siguen pidiendo aspectos que ya vienen reflejados en los puntos de esfuerzo:



Podemos comprender mejor qué ha supuesto este camino de unidad si lo escuchamos directamente a través de la voz de algunos de sus protagonistas. Os dejamos un testimonio de los responsables de África francófona, de Togo que nos explican el bien que han hecho los equipos en los países africanos:

*“El continente africano no se libra de las amenazas que existen para el matrimonio y la familia. Algunas son propias y muy antiguas, otras son fruto de la globalización.*

*Las antiguas amenazas son las que provienen de algunas de nuestras prácticas y costumbres, que no respetan la dignidad de las personas, particularmente de la mujer y el niño. (...) La concepción errónea del matrimonio en un contexto de poligamia es una de las amenazas persistentes para la familia africana. Es fuente de divisiones en las familias. Hay también una poligamia moderna, vivida con queridas, en la mentira y la hipocresía. El lugar de la mujer plantea siempre problemas, en la medida en que ella todavía está privada de la educación en ciertos medios y reducida a ocuparse de la casa, el marido y los hijos. Felizmente esta situación tiene tendencia a mejorar.*

*África tiene desgraciadamente el triste récord de conflictos políticos y étnicos, y de guerras fratricidas que traen duras consecuencias sobre la vida de las familias, agravando su pobreza y miseria. Además de todas estas amenazas, y a causa de la apertura del mundo, África debe hacer frente a las nuevas ideologías que vienen de Occidente. (...)*

*En Togo, donde nosotros vivimos, observamos que en 30 años de presencia del movimiento los ENS han contribuido mucho a que las parejas puedan vivir el Evangelio. Hemos visto un cambio radical y positivo en los hogares cristianos de los ENS. Y el testimonio de las mujeres miembros de los ENS es edificante.*

*La aceptación del juego de la pedagogía de los ENS, particularmente del deber de sentarse y de la oración conyugal, ha permitido la plenitud de muchas parejas y de sus familias. Esto es ciertamente una de las causas de la expansión del movimiento en el país. Por eso podemos confirmar que difundir los ENS en África es contribuir al crecimiento de la esperanza y el amor en el corazón de los hombres y mujeres de este continente.”* Sylvestre y Bernadette Minlebike

### *Preguntas para la reflexión y para compartir en el equipo :*

De las orientaciones generales, las que se planteaban en el documento de 1976, cuáles son las que os están ayudando más para progresar en el conocimiento de Dios... las podéis revisar y ver si hay algo en lo que podáis insistir. Y de la misma forma, ¿Qué os está ayudando a progresar en el amor a los demás?.

¿Vemos estas orientaciones como oportunidades para seguir creciendo y madurando en nuestro amor? Si las vemos como cargas añadidas a las muchas cosas que ya nos dificultan la vida, ¿qué debemos cambiar para poderles dar su verdadero sentido? ¿Cómo podemos hacer de ellas instrumentos y herramientas que nos ayuden a construir nuestra existencia?

## MAGNÍFICAT

## TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

*“La regla de vida es un medio. ¿Un medio para qué objetivo? Para crecer en el amor. El amor no crece si no conquistamos permanentemente nuestro egoísmo. Y la regla de vida está al servicio de esta conquista. El amor supone una liberación progresiva de eso que lo obstaculiza. La regla de vida favorece esa liberación”*

Henri Caffarel

## Las exigencias de Cristo van verdaderamente lejos

*¿Este Cristo no desalentaría a las almas de buena voluntad?*

*Sin duda, al presentarnos este ideal en toda su brillante pureza, quiere que ajustemos nuestra vida a Él, pero quiere también, y antes que nada, que confrontemos nuestra manera de pensar y de vivir con sus exigencias, para que descubramos todo lo que en nosotros las rechaza, las contradice, para que, en una palabra, nos concienciamos de nuestra condición de pecadores.*

*¿Y no será eso lo que nos incomoda tan cruelmente? Tenemos tanta necesidad de estar satisfechos con nosotros mismos, de poder aprobar nuestros actos; pero, si abrimos el Evangelio, estamos obligados a confrontarnos con sus enseñanzas.*

*El ideal evangélico es difícil de cumplir, es cierto. Pero antes debemos aceptarlo, adherirnos a él, reconociendo hasta qué punto estamos alejados de él; cuando queramos con toda sinceridad conformar nuestra vida al Evangelio, la gracia del Señor vendrá en nuestra ayuda.*

Henri Caffarel

Carta Mensual de los Equipos de Nuestra Señora, nov. 1963

## P

## REPARACIÓN DE LA SEXTA REUNIÓN

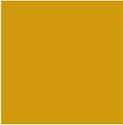
Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir los distintos encuentros que tenemos con la gente y lo que esperamos de los encuentros de este equipo.
2. Para la **Participación** revisaremos la escucha de la Palabra de Dios, la oración personal, conyugal, la sentada y especialmente la regla de vida.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir.



# REUNIÓN 6: EN EQUIPO



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA SÉPTIMA REUNIÓN**

---



## A

## ACOGIDA

La reunión de hoy va a profundizar en qué significa ser un equipo. La acogida de hoy la podríamos preparar realizando una fotografía del equipo antes de empezar la reunión. Será un recuerdo de este proceso de pilotaje. La casa acogedora plantea el mejor lugar para realizarla con todas las personas que conforman el equipo en pilotaje hasta este momento, matrimonios, pilotos, consiliario... o de algún momento de la reunión.

## P

## PROPUESTA EN COMÚN

En nuestra vida cotidiana tenemos reuniones y encuentros con muchas personas, algunas por motivos profesionales, otras familiares, otras por ocio y tiempo libre, otras por asuntos relacionados con nuestros hijos, otras de carácter religioso... En realidad, buena parte de nuestra vida discurre por el camino de la comunicación y el encuentro con los demás. En muchas participamos a título individual y en otras como la pareja que somos. Pero nuestra forma de ser y estar puede ser muy distinta según el tipo de reunión que tengamos y según las personas con las que nos encontramos.

La propuesta para este mes es que revisemos y compartamos en el equipo algunos aspectos de nuestra vida que implican reuniones y encuentros con otras personas. ¿Con quién nos reunimos: amigos, asociaciones, familia...? ¿Cómo son esos encuentros? ¿Qué nos aportan? ¿Qué echamos en falta? ¿Qué nos gustaría que fuera lo específicamente distinto en nuestros encuentros? ¿Lo está siendo? Podemos compartir alguna experiencia en este sentido que haya sido significativa durante este último mes.

## O RACIÓN

“Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iban a seguir caminando; pero ellos le apremiaron, diciendo: «**Quédate con nosotros**, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

*Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan". Luc, 24, 13-38*

La gran tentación de quienes se sienten defraudados es desvincularse de la comunidad, marchar cabizbajos, dejar que la duda y la tristeza mueva sus acciones. Pero como siempre Jesús no se da por vencido y sale, una y otra vez, a nuestro encuentro.

Recorremos esa escena de nuevo. Nos situamos como los discípulos, somos dos (algunos exegetas hablan de que era un matrimonio) y los vemos incapaces de reconocer al Maestro, cerrados en sus esquemas... pero poco a poco la presencia de Jesús, su cercanía y sus palabras van haciéndoles salir de sí mismos, preocuparse del extraño: "**quédate con nosotros**", ser capaces de reconocerlo: "se les abrieron los ojos", dejarse interpelar: "no ardía nuestro corazón" y sobre todo regresar a la comunidad: "al momento se volvieron a Jerusalén".

Pensamos alguna vez en que hemos sentido más de cerca la presencia del Señor acompañándonos en nuestra vida. Algunas veces en las que no lo percibimos y luego nos dimos cuenta, otras en las que estaba más claro para nosotros. ¿Cómo se nos abrieron los ojos?

- Damos gracias al Señor por acompañarnos en...
- Damos gracias a Dios porque ha estado a nuestro lado en...
- Damos gracias a Dios por las personas que nos han contado y nos han hablado de Jesús...

## P

## ARTICIPACIÓN

Antes de comentar el último de los puntos concretos de esfuerzo, podéis compartir cómo os ha ido en este mes en alguno de los puntos que anteriormente ya hemos introducido: La escucha de la Palabra de Dios, la oración personal y conyugal, la sentada y la regla de vida.

En esta reunión vamos a comentar el sexto y último de los puntos concretos de esfuerzo:

**“Ponerse, cada año, ante el Señor, en pareja, si es posible, durante un retiro –de 48 horas como mínimo- para reflexionar y planificar la vida en su presencia”.**

En medio de nuestro caminar se hace necesario provocar momentos en donde estar con tranquilidad con el Señor, dejar que su Palabra haga que nuestro corazón se conmueva y nos haga salir de nosotros y renovar nuestra adhesión a la comunidad cristiana.

Esta propuesta a veces se ha resumido en participar en un retiro espiritual o hacer ejercicios. Pero en realidad, no se trata de “hacer ejercicios” en el sentido tradicional de la expresión, en el que personas o parejas acuden a un lugar donde un sacerdote del que se comenta que “da muy bien las charlas” organiza el retiro en el que los “ejercitantes” participan, escuchando y reflexionando lo que se les propone.

Aquí es la pareja la protagonista activa de los Ejercicios. El matrimonio se retira de la vida diaria, para “ponerse ante el Señor”. Puede hacerlo junto a otras personas bajo la orientación de un sacerdote. Los propios equipos organizan diversos retiros y ejercicios que se proponen a los miembros de un sector o de una región; también se pueden organizar con el consiliario del propio equipo y al que acudan todos los miembros del equipo. Pero no es preciso, una pareja puede contar con el consiliario para prepararlo y luego retirarse los dos o también organizar y planificar este retiro solos. Como hemos indicado, conviene preparar este tiempo y por ello como a veces no tenemos muchas posibilidades podemos aprovechar lo que se nos ofrece si son retiros que se plantean con tiempos fuertes de trabajo personal y en nuestro caso, también conyugal. En otras ocasiones, podemos saber mejor nosotros cuáles son los temas que en este momento son importantes para nuestra vida y que debemos abordar. Pero lo que no debemos es dejar pasar todo un curso sin aprovechar la oportunidad que se nos está ofreciendo.

De lo que se trata no es de escuchar charlas sino de reflexionar en pareja sobre nuestra vida, sobre nuestro amor, sobre nuestra familia, para hacer una nueva lectura de todo ello en la presencia de Dios. Se trata también de hacer oración juntos, de tener algunos ratos de silencio

juntos, de leer juntos la Palabra de Dios, de tomar juntos decisiones para el presente y para el futuro, de perdonarnos y de animarnos mutuamente.

### **Propuesta práctica.**

- Antes de acabar el año, nos propondremos una cita; un fin de semana, en algún lugar tranquilo. Nos llevaremos la Biblia y muchas ganas de buscar la verdad, de buscar a Dios y de encontrarnos hablando, reflexionando, estando atentos el uno al otro.
- Los temas pueden ser variados:
  - Cómo estamos viviendo esta etapa de nuestro amor a todos los niveles, incluido el de las relaciones sexuales, los ratos de encuentro que tenemos, los puntos que nos unen y los puntos de fricción.
  - El trabajo profesional, la economía, los planes de futuro, nuestro estilo de vida, nuestra solidaridad con otros menos favorecidos...
  - Nuestra relación con el resto de la familia, sobre todo con las personas con las que tenemos más dificultad, nuestras relaciones con los amigos....
  - Nuestros hijos, los valores que les transmitimos, la manera con que nos dirigimos a ellos...
  - El Equipo, nuestra relación con la Iglesia, la posibilidad de un compromiso...

### *Para comentar en el equipo:*

¿Habéis tenido ocasión de poder tener una experiencia parecida a ésta? ¿Qué diferencia tiene con lo que se está planteando en los equipos? ¿Cuáles son las dificultades que veis? ¿Creéis que es importante para vuestra vida? ¿Qué necesitaríais para poder realizarla?

### Sugerencias para la **sentada**:

Nos acordamos de reservar un tiempo durante este mes para la sentada, ese momento privilegiado que constituye un tiempo fuerte para nuestro amor, para estar en comunión en la presencia de Dios.

Podemos empezar este tiempo relejendo la lectura Bíblica propuesta para este mes. Y volviendo a pedir al Señor, “que se quede con nosotros”. *«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída»*. Podemos expresar en voz alta nuestra forma de reconocer que el Señor se ha quedado con nosotros y lo hemos reconocido.

Una sugerencia para este mes y que nos permitirá preparar el tiempo propuesto para la reflexión más profunda que permite el retiro es que retomemos las etapas de nuestra historia conyugal, recordando cada una de ellas. No importa que sea corta o de largo recorrido. Desde que nos conocimos, desde que nos enamoramos, desde que decidimos que nos casaríamos, nuestra boda, nuestro comienzo como matrimonio, nuestros hijos si los tenemos... hasta donde nos encontramos en la actualidad.

Podemos compartir qué nos sedujo del otro, qué nos entusiasmó de su persona... Solemos decirnos muchas veces las cosas que nos molestan del otro y las buenas las damos por supuestas y se nos olvida verbalizarlas. Las podemos recordar, podemos creer que el otro ya lo sabe, que está seguro de nuestro amor... Pero, en realidad, debemos seguir “bendiciendo” cada día, diciendo el bien que su presencia es para nosotros, que su persona es para nuestra vida y la de nuestra familia.

¿Este entusiasmo se ha debilitado en la actualidad, se va acrecentando? Y no nos referimos a un entusiasmo superficial, sino a aquel que profundamente está en la raíz de nuestro amor.

Recordamos y hacemos memoria también de la presencia de Dios en nuestra historia de amor. Lo reconocemos y le damos gracias.

Acabamos dando gracias a Dios por su continuo acompañamiento en todos los momentos, aunque a veces no seamos conscientes y aunque nos cueste reconocerlo. Le damos gracias por este tiempo vivido juntos. ¡Lo celebramos!

# T

## TEMA DE ESTUDIO

### La comunidad

El equipo poco a poco se irá convirtiendo en una comunidad en la que yo vivo mi ser cristiano junto a otros matrimonios y un consiliario que nos acompaña.

#### 1. Una comunidad que se ayuda

Si pensamos en el origen de la palabra comunidad, en su significado latino, vemos que se compone de dos elementos, “Com” que significa **reunir, relacionar** y “munis” que significa don. Los equipos por tanto deben ser el lugar donde las personas y las parejas sean capaces de poner en común lo que tienen y lo que son, de darse y poner sus dones al servicio de los demás. Esta comunidad no surge de la noche al día, es un trabajo de tiempo, lento y que como todo en la vida tendrá sus altibajos. Seamos pacientes, los que un día parece que son los que van tirando, otro día, pueden tener un bajón, y tendrán que dejarse ayudar. Las circunstancias familiares y vitales también influirán; los que inicialmente tenían más tiempo y parecían más comprometidos en todas las propuestas, pueden experimentar un cambio en su vida y ser luego los que “menos puedan”. No podemos juzgar quien es el fuerte o el débil en una comunidad. Igual que muchas veces nos sucede también en el propio matrimonio. Respetaremos los tiempos de todos y trataremos de ayudarnos en este camino. Eso son los equipos, una comunidad que tiene en esa ayuda mutua uno de sus puntos fuertes.

#### 2. Una comunidad que reza

Nuestro equipo existe como comunidad cristiana si reza. Rezar es para el equipo una necesidad vital. Pone al equipo en una actitud de acogida, la misma del Hijo que recibe todo del Padre. La oración es ante todo escucha de la Palabra, para luego convertirse en contemplación, alabanza, intercesión.

La Palabra de Dios ocupa un lugar primordial en nuestro día a día y en nuestras reuniones. Cuanto más fieles seamos a ella, más viva la hacemos. Cristo está presente en toda la reunión, pero de una forma más particular durante la oración en la reunión de equipo. Su presencia se intensifica durante nuestra oración, a veces en palabras que no hemos podido expresar en otras partes de la reunión. Las podemos decir con una confianza más total y verdadera que en otros momentos. En la oración aprendemos a conocer nuestra verdad, y dejamos que Cristo vaya transformando nuestro corazón.

Esta oración de equipo está llamada a extenderse durante todo el mes, escuchando la Palabra de Dios y rezando unos por otros.

### **3. Una comunidad que comparte su fe**

Un equipo es una comunidad que cree y que camina en la fe. Lo que une a sus miembros es la fe en Cristo resucitado que une a esa comunidad y la anima por medio de su Espíritu. Pero cada uno tenemos una vivencia de fe diferente. No se precisa ningún nivel, ni hay un examen de entrada. Puede ser una fe desarrollada y fuerte, puede ser una fe balbuceante, de aquel que busca, llena de dudas. Lo que sí es cierto es que tenemos el deseo de ir fortaleciéndola, con la ayuda mutua del equipo, con el compartir de nuestras vivencias. Los que un día pueden ser los que tengan las cosas más claras, en otro momento podrán dudar. La fe no es un camino de superación como el que va quemando etapas, y en el que si se llega a un escalón no se vuelve a bajar. Lo importante es que vayamos creando una comunidad en la que la confianza y el amor permitan expresar nuestro yo más profundo, nuestro nosotros más verdadero.

### **4. Una comunidad que celebra**

La vida del equipo está hecha también de pequeñas y grandes celebraciones. La Eucaristía es la celebración más importante de la gran comunidad cristiana, y aunque ésta no forma parte de la estructura de la reunión, podemos quedar para celebrarla juntos en alguna parroquia, o en alguna ocasión especial en alguna de las reuniones, por ejemplo en la última reunión del curso, o por algún motivo significativo. Pero a lo largo de nuestra vida de equipo seguro que tendremos muchas ocasiones de celebración, no olvidemos que nuestra vida cristiana es también una vivencia festiva y alegre de la fe.

## 5. Una comunidad que camina con un sacerdote consiliario

Los Equipos de Nuestra Señora son un movimiento laical en el que la presencia del sacerdote-consiliario no supone la figura que se responsabiliza de la marcha del equipo (para eso está el matrimonio responsable) ni quien anima la reunión (para eso está el hogar acogedor), ni quien nos une de manera especial al movimiento y a la Iglesia (para eso están los responsables de sector), ni quien discierne lo que el Espíritu pide al movimiento en este momento (para eso están los responsables regionales, superregionales e internacionales). El sacerdote -consiliario con su vocación y su consagración complementa y es complementado por la consagración de los matrimonios, haciendo de cada reunión una “iglesia doméstica”.

## 6. Una comunidad que se apoya en una pareja responsable

Hemos visto como en la oración la llamada a realizar un servicio por los demás es una llamada “a un mayor amor”. Vamos viendo que poco a poco nos vamos construyendo como comunidad y una comunidad cuenta siempre con personas que se encargan de forma especial de la animación, del cuidado de los demás. Esa persona en los equipos no es el sacerdote que nos acompaña, sino como movimiento de laicos, una pareja que asumirá anualmente la responsabilidad del equipo. Cada año nos corresponde pues al acabar el curso elegir la pareja responsable para el curso próximo. La propuesta que os hacemos es que elijáis una pareja responsable ya en la próxima reunión para que empiece a asumir esa responsabilidad antes de acabar el pilotaje, y por tanto, durante un poco más de tiempo de lo que suele ser habitual. En las últimas reuniones de vuestro pilotaje y para el próximo curso.

El matrimonio responsable estará especialmente atento a recordar la reunión, a animar a todos durante el mes, a preocuparse si surge alguna noticia que todos debáis conocer, anima para la reunión de amistad. Será el nexo de unión con el resto de equipos de vuestro sector, os comunicará los actos a los que estáis invitados a acudir. En definitiva, cuida del equipo hacia adentro, pero también del equipo en su relación con los demás miembros de los Equipos de Nuestra Señora.

- **De todos estos puntos que hemos compartido ¿Cuál nos parece que estamos viviendo con más intensidad? ¿Cuál nos está costando más? ¿Qué medios concretos podemos realizar para avanzar en ese punto?**

M

AGNÍFICAT

T

EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Presentamos una de las últimas editoriales que el Padre Caffarel publicó en la carta de 1973, justo antes de retirarse de la dirección de los Equipos de Nuestra Señora y dejarla en manos de un equipo responsable y de otro sacerdote consiliario. A partir de esa fecha, se centró fundamentalmente en la oración en la casa de oración de Troussures, a las afueras de París, donde residió durante buena parte de los últimos años de su vida. En esta editorial se le preguntaba sobre qué querría hablar si fuera la última vez que pudiera dirigirse a todos los equipos:

### La reunión de equipo

*“(...) En el supuesto de que se muriera usted al día siguiente de hablarnos ¿qué tema le gustaría haber tratado por última vez antes de abandonar a los matrimonios de sus Equipos?”*

*Agradezco a ese miembro semejante pregunta. Me obligó, no sólo a meditar sobre la muerte, sino también a que desfilaran por mi pensamiento los temas que creo más importantes para abordar ante un auditorio de miembros de Equipo:*

- *La Carta: el documento que daba al Movimiento, hace ahora 25 años, su dirección espiritual, sus estructuras y sus métodos;*
- *El Equipo, lugar de amor: el objetivo de tantos Equipos, la psicología de los pequeños grupos: bajo qué condiciones encuentra un grupo su cohesión y mantiene su impulso hacia la finalidad perseguida*
- *La profundización de la fe, en estos tiempos en que está tan amenazada*
- *La misión de los Equipos de Nuestra Señora en la Iglesia contemporánea.*

Uno tras otro estos temas parecían esenciales. Finalmente opté por otro. La víspera de mi muerte, disponiendo de poco tiempo, no pudiendo decirlo todo, necesitaba dejar un testamento espiritual, unas declaraciones dirigidas a lo más esencial. Y decidí hablar del significado cristiano de una **Reunión de Equipo**. Me explico:

La reunión mensual de un Equipo no debe definirse solamente por su estructura, su espíritu, la amistad de sus miembros, su deseo de que sea sólo una etapa en la búsqueda de Dios. Hay que reconocer ante todo su sustancia sobrenatural y su misterio. En efecto, debería ser una realidad totalmente diferente de una reunión simplemente humana. Se comprende a partir de los versículos de san Mateo: **“Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos”** (Mt 18, 20) **“Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos”** (Mt 18, 19).

En medio de esos matrimonios reunidos en una habitación se encuentra la intensa presencia del Resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada cual tal como es, con su mal y su bien y ansioso de ayudarle a que logre ser tal como quiere. Está ahí, como en la noche de Pascua en aquella cámara alta de Jerusalén, cuando se apareció de pronto a los ojos de esos otros miembros de Equipo: los apóstoles. Sopló sobre ellos diciendo: **“Recibid el Espíritu Santo”**.

Y se convirtieron en hombres nuevos. Jesucristo, en medio de los matrimonios, no cesa de insuflar su Espíritu. Y los que se abren a ese sople, poco a poco se aprende a abrirse, se convierten en los hombres de ese sople. Y la reunión se desarrolla animada por el Espíritu. A esos hombres y a esas mujeres que, al final de un día agotador, llegan a menudo rendidos, agobiados por las preocupaciones, este Espíritu les comunica la doble pasión de Cristo: su impaciencia de la gloria del Padre, su ardiente y dulce piedad hacia esas muchedumbres **“que son como ovejas sin pastor”**.

Acabo de decir, no lo que es siempre, sino lo que debería ser. Ya que una Reunión de Equipo que no es ante todo un esfuerzo común para encontrar a Jesucristo, es algo totalmente distinto a una Reunión de Equipo de Nuestra Señora.

Encontrar a Jesucristo quiere decir, en primer lugar, ponerse a la escucha de aquél que se sabe está ahí. Ahora bien, Él nos habla en la Escritura, cuando escuchamos la Palabra de Dios. Nos habla por medio de las en-

señanzas que la Iglesia ha elaborado poco a poco en su meditación de la Biblia. Habla desde el fondo del corazón de ese hermano o de esa hermana y con frecuencia hay que comprender más allá de las palabras. Habla de diferentes maneras en el transcurso de la reunión. Pero es preciso tener **“un corazón que escuche”** según la expresión bíblica. Habla para hacer a cada uno unas confidencias, para revelar a su Padre y el gran designio del Padre, para invitar a la conversión (nunca acaba uno de convertirse), habla para lanzarnos en ayuda de los otros... Habla y se tiene la impresión de que todo eso es muy difícil ponerlo en práctica. Así, pues, no se limita a hablar; transforma a los que confiesan su impotencia dándoles este Espíritu de Fuerza que convirtió a unos humildes campesinos de Galilea, en los infatigables testigos del Salvador.

Pero toda la cuestión radica en esto: ¿vais a tomar cuanto acabo de decir por frases piadosas y edificantes o por la realidad de la Reunión de Equipo?. **“Se hará a la medida de vuestra fe”**: Lo que decía a los habitantes de Palestina, Cristo lo repite hoy a cada uno de vosotros al principio de cada reunión.

Hubo una época en los Equipos de Nuestra Señora y fue un tiempo de gran vitalidad del Movimiento, en que se hablaba mucho de lo que se denominaba la pequeña **“ecclesia”**. La palabra ecclesia era muy apreciada porque tenía el mérito de subrayar claramente el carácter original de una reunión de cristianos en nombre de Cristo Jesús. ¿No hablaba San Pablo de la “ecclesia” que se reunía en casa de Aquila y Priscila, esa pareja a quien estaba tan afectuosamente unido?

Y si me preguntan qué es lo que permite designar con la misma palabra ecclesia, a la gran Iglesia de Jesucristo y a una pequeña reunión de fieles, responderé, a falta de poder desarrollar mi pensamiento más ampliamente: el pequeño grupo cristiano es verdaderamente una célula de la Iglesia. Ahora bien, la célula vive de la vida del cuerpo; en cada célula de mi cuerpo mi alma está entera, presente y viva. Del mismo modo, en cada célula de la Iglesia, en cada **“ecclesia”**, está presente el alma de la gran Iglesia, viva, impaciente por dispensar y desplegar toda su santificación.

¡Qué salto adelante darían nuestros Equipos, si todos, todos, comprendieran plenamente esta mirada sobre la reunión mensual! Y la vivieran”.

Henri Caffarel

(Carta de los Equipos de Nuestra Señora, Marzo-Abril de 1973)

# P

## REPARACIÓN DE LA SÉPTIMA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir nuestra experiencia de Iglesia.
2. Para la **Participación** revisaremos la Escucha de la Palabra de Dios, la oración personal, conyugal, la sentada y la regla de vida.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir.



# REUNIÓN 7: EN EL SENO DE LA IGLESIA



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA OCTAVA REUNIÓN**

---



## A

## COGIDA

Para poder sentirnos Iglesia hemos de pensar en nuestro Bautismo, por ello vamos a traer una foto de nuestro día de Bautismo, (o haremos una foto con el móvil y la traeremos a la reunión) para compartir ese importantísimo momento con todos.

La casa que nos acoge prepara una jofaina de agua, y el sacerdote la bendecirá para utilizarla en el momento de la oración.

Con esta bendición del agua, recordamos a Cristo, agua viva, así como el sacramento del bautismo, en el cual nacimos de nuevo del agua y del Espíritu Santo. Siempre, pues, que seamos rociados con esta agua o que nos santiguemos con ella al entrar en la iglesia o dentro de nuestras casas, daremos gracias a Dios por su don inexplicable, y pediremos su ayuda para vivir siempre de acuerdo con las exigencias del bautismo, sacramento de la fe, que un día recibimos.

Luego el celebrante dice:

**Oremos.**

Después de una breve pausa de silencio, el celebrante, con las manos extendidas, dice la oración de bendición:

*Señor, Padre santo, dirige tu mirada sobre nosotros, que, redimidos por tu Hijo, hemos nacido de nuevo del agua y del Espíritu Santo en la fuente bautismal; concédenos, te pedimos, que todos los que reciban la aspersión de esta agua queden renovados en el cuerpo y en el alma y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

*R. Amén.*

## P

## UESTA EN COMÚN

Este mes planteamos la posibilidad de preparar una puesta en común en torno a vuestra experiencia de Iglesia en un sentido amplio. Con total libertad tanto si es una experiencia lejana y poco presente en vuestra vida, como si ésta es muy intensa y habitual. No se trata de realizar ninguna valoración de lo que pensamos de la Iglesia, sino de compartir nuestra propia experiencia.

Nos puede ayudar para prepararlo el que podáis compartir con los demás si habéis tenido o tenéis relación con alguna parroquia, orden religiosa, colegio, otros movimientos, grupos...

Y también comentar pues la puesta en común hace que nos vayamos conociendo cada vez un poquito más, si queréis, qué personas han influido en el desarrollo de vuestra fe.

## O

## RACIÓN

La oración de esta reunión va a tener un sentido o significación especial. Los que por el bautismo nos hemos constituido discípulos del Señor somos llamados a servir como él sirvió

*“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había metido en la cabeza a Judas Iscariotes, el de Simón, que lo entregara; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que*

*se había ceñido. Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».*

*Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica. No lo digo por todos vosotros; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que compartía mi pan me ha traicionado”. Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy.*

*En verdad, en verdad os digo: El que recibe a quien yo envíe me recibe a mí; y el que me recibe a mí recibe al que me ha enviado”. Jn 13, 1-20*

Por una parte renovaremos nuestras promesas de bautismo con el agua que en la acogida se ha bendecido.

¿Renunciáis a Satanás, esto es:

- al pecado, como negación de Dios;
- al mal, como signo del pecado en el mundo;
- al error, como ofuscación de la verdad;
- a la violencia, como contraria a la caridad;
- al egoísmo, como falta de testimonio del amor?

*R/. Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a sus obras, que son:

- sus envidias y odios;

- sus perezas e indiferencias;
- sus cobardías y complejos;
- sus tristezas y desconfianzas;
- sus materialismos y sensualidades;
- sus injusticias y favoritismos;
- sus faltas de fe, de esperanza y de caridad?

*R/. Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser:

- el creerse superiores;
- el estar muy seguros de vosotros mismos;
- el creer que ya estáis convertidos del todo?

*R/. Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a los criterios y comportamientos materialistas que consideran:

- el dinero como la aspiración suprema de la vida;
- el placer ante todo;
- el negocio como valor absoluto;
- el propio bien por encima del bien común?

*R/. Sí, renuncio.*

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

*R/. Sí, creo.*

¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

*R/. Sí, creo.*

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

*R/. Sí, creo.*

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia, la que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor.

*R/. Amén.*

Una vez renovado nuestro bautismo tal y como os proponíamos en la reunión pasada, podemos elegir ya en esta reunión una pareja que asumirá la tarea de responsabilidad en el equipo. Y es bueno hacerlo siempre en el marco de la oración. Haremos la oración como las otras veces y al finalizar podemos realizar la elección de los responsables. Y la proponemos en este día en que escogemos como texto de nuestra oración el lavatorio de los pies, el gran gesto de servicio y amor de Jesús a sus discípulos que queremos que sea lo que anime la responsabilidad.

#### ■ Elección del matrimonio responsable.

En este clima de oración pedimos a Jesús que nos acompañe en la elección de la pareja responsable, a la que nos confiamos con el deseo de que nos anime y esté atenta de una manera especial a todos nosotros en las reuniones que quedan y en el curso próximo. Cada uno pondrá en un papel el nombre del matrimonio que hayáis pensado como posible responsable del Equipo. El consiliario hará el escrutinio y se dirá el nombre del matrimonio responsable en voz alta.

## P

## ARTICIPACIÓN

En las reuniones anteriores os hemos ido presentando los seis puntos de esfuerzo propuestos por los Equipos como herramientas que ayudan a construir nuestra vida. Pero una cosa es nuestra forma de vivirlos durante el mes y otra nuestra manera de compartir con el equipo esa vivencia. A ese tiempo que dedicamos a compartir con el equipo la vivencia de los puntos concretos de esfuerzo, lo denominamos Participación. Es una parte muy importante de la reunión que está íntimamente unida a una verdadera comprensión de los puntos de esfuerzo. Por eso, vamos a realizar una consideración de conjunto sobre los mismos que nos ayudará a entender de qué forma podríamos realizar la Participación.

Si comprendemos que los puntos de esfuerzo son actitudes a despertar y no cosas que hay que cumplir, si ante la realidad matrimonial que vemos en tantos amigos y familiares que siendo muy buena gente ha hecho agua su matrimonio, entendemos que son medios esenciales para reflotar, entonces nuestra Participación no puede ni debe reducirse a una especie de quiniela con la que damos cuenta si hemos hecho o no los Puntos.

1. «Escuchar» asiduamente la Palabra de Dios;
2. Reservar todos los días algún tiempo para un verdadero «encuentro con el Señor» (oración);
3. Encontrarse cada día juntos marido y mujer en una oración conyugal (y si fuera posible, en una oración familiar);
4. Dedicar cada mes el tiempo que sea preciso para un verdadero diálogo conyugal bajo la mirada de Dios (deber de sentarse);
5. Fijarse una «regla de vida» y revisarla todos los meses;
6. Ponerse cada año ante el Señor -en matrimonio, si es posible- durante un retiro de 48 horas como mínimo, para reflexionar y planificar la vida en su presencia.

Son unas actitudes que nos exigen constancia y asiduidad y por eso siempre en la formulación de los puntos concretos de esfuerzo se especifican unos tiempos, “cada día”, “todos los días”, “cada mes”, “cada año”.

Aunque los puntos de esfuerzo son seis, las actitudes básicas son esencialmente tres:

- **La búsqueda de la voluntad y el amor de Dios**, se repite en “escuchar la Palabra”, “Bajo la mirada de Dios”, “Ante el Señor”.
- **La búsqueda de la verdad**, se insiste en “un verdadero encuentro”, “un verdadero diálogo”.
- **La búsqueda de la comunión y el encuentro**, “encontrarnos juntos marido y mujer”, “encuentro con el Señor”, “ponernos ante el Señor como matrimonio”.

Teniendo en cuenta estas cuestiones básicas nuestra Participación estaría más bien en comentar algunos de estos aspectos y de cómo los

puntos de esfuerzo nos están ayudando en esa búsqueda de la voluntad de Dios, de la verdad y del encuentro. Este es el tiempo especial que dedicamos a compartir con el equipo estos aspectos de nuestra vida espiritual y a través de este intercambio nos podremos ayudar mutuamente.

Compartir nuestra vida espiritual obliga a los que están reunidos en nombre de Cristo a decirse en verdad, con toda sencillez, sin protegerse con mecanismos de defensa, o considerar suficiente una comunicación superficial, que de alguna forma esconde la verdad.

Necesitamos reconocer delante del equipo, nuestros pasos en falso, nuestra falta de firmeza, nuestros defectos, nuestras debilidades y también nuestras alegrías y mejoras. A veces decimos que amamos solo lo bueno. Pero con Dios ocurre todo lo contrario: hace bueno lo que ama. Debemos intentar hacer lo mismo. Que podamos reconocer y aceptarnos con sencillez y de corazón, que podamos darnos a conocer a los demás y podamos comprendernos.

Lo primero con lo que nos encontramos en el momento de la Participación es con el amor de Dios, que es diferente de nuestro amor. Nosotros solemos amar con condiciones. Pero Dios nos ama incondicionalmente. Debemos intentar amar a los miembros de nuestro equipo así. Vivir el encuentro es prestar atención para que haya entre nosotros un equilibrio entre la aceptación y la exigencia. No podemos ser exigentes más que con nosotros mismos. Pero debemos invitarnos unos a otros a avanzar, por nuestras sugerencias, por el ánimo que nos damos, por nuestro amor. La naturaleza no se desarrolla con saltos. Nuestro crecimiento tampoco. Se hace de forma lenta. Hay primaveras, veranos, tiempos de cosecha, tiempos de floración. Vivir el encuentro y la comunión es vivir el amor.

Podríamos comentar con los demás cómo ha sido nuestra relación con Dios durante este mes, cómo lo hemos vivido, si hay algo que nos ha ayudado, qué textos o palabras nos han marcado más, qué enfoque hemos dado este mes a la sentada, si nos ha ayudado o no, cómo nos hemos ayudado, qué criterios hemos tenido en cuenta al revisar nuestra regla de vida, cómo nos ha ido nuestra participación en el retiro, si tenemos alguna dificultad con algún punto, qué podemos cambiar, en qué estamos trabajando. Si algo nos está ayudando a tener una mayor cohe-

rencia en nuestra vida, está permitiéndonos conocernos más en verdad y en profundidad, ir más al encuentro del otro...

Con el tiempo podremos ir detallando algún aspecto más en concreto. ¿Qué he descubierto del querer de Dios en mi vida durante este mes? ¿Qué clase de oración conyugal o familiar hemos hecho? Si tenemos dificultad para hacer la oración conyugal juntos, ¿por qué podría ser? Si hemos vivido nuestros encuentros, sentada, oración desde la verdad. Si la sentada es sobre algún tema en concreto que queramos compartir también lo podemos hacer. ¿O cómo nos hemos sentido? O comunicar qué aspectos estamos trabajando en nuestra regla de vida. O incluso pedir ayuda a otros miembros del equipo, si han utilizado algún material para la oración que les haya ayudado o para la sentada...

Los equipos irán viendo si realizan la Participación sobre todos los puntos de esfuerzo cada mes, o si deciden centrarse en alguno en particular. Los demás acogeremos con cariño y atención al matrimonio o al consiliario que esté haciendo su Participación. Es muy importante también la actitud de escucha y de interés por el otro en esta parte de la reunión.

*Os proponemos como aspecto práctico para este mes que la Participación sea sobre la sentada y que comentéis cómo vais en este tema:*

¿Me ha sido posible comunicarme y encontrarme con el otro? ¿Me he sentido acogido? ¿Soy capaz de reconocer mi parte de culpa en los temas conflictivos? ¿Qué pasos adelante hemos dado? ¿Qué signo utilizamos como presencia de Dios?

Como sugerencia de **sentada** os proponemos lo siguiente:

Recordamos reservar un tiempo en este mes para nuestra sentada, un tiempo privilegiado para la construcción de nuestro amor. Antes de empezar recordamos e invocamos la presencia de Jesús entre nosotros.

Para este mes os proponemos seguir trabajando la construcción o la revisión y actualización de vuestro proyecto de pareja. Una buena forma de hacerlo es partir de la realidad actual que estamos viviendo para ir planteándose interrogantes y buscando las respuestas que nos ayuden a

ir forjando nuestra vida de pareja. Para ello nos puede ayudar el realizar un análisis DAFO, conocido así porque se utiliza para individualizar aquellos aspectos que en nuestra vida constituyen o se perciben como :

**DEBILIDADES**

**FORTALEZAS**

**AMENAZAS**

**OPORTUNIDADES**

Las dos primeras son internas, es nuestra debilidad y nuestra fortaleza individual, matrimonial o familiar. Estas dos recordad que ya las estuvimos trabajando en la propuesta de la reunión cuarta. Las dos siguientes son externas, nos vienen de fuera las amenazas o las oportunidades... Es un análisis en el que revisamos todo aquello que nos ayuda, que nos construye y lo que nos dificulta o debilita en nuestra vida de pareja.

Una vez reconocidas y nombradas es muy interesante ir viendo como el encuentro con el Señor y el acompañamiento de la Iglesia nos va posibilitando el decir como Pablo “Cuando soy débil, entonces soy fuerte...” y reconocer que cualquier amenaza se puede convertir en oportunidad “Todo es para bien de los que aman al Señor” Rm 8, 28

Podemos centrarnos en las oportunidades para tratar de ver qué podemos convertir en una oportunidad para nuestra vida de pareja en este momento, partiendo de nuestra realidad actual.

Acabamos dando gracias a Dios por este tiempo de encuentro. ¡Lo celebramos!

**T**

**TEMA DE ESTUDIO**

**La importancia de una fe vivida en iglesia y en comunidad**

Un equipo no es un organismo aislado que vive al margen de la Iglesia y del resto de la comunidad que forman los demás Equipos de Nuestra

Señora. En los Equipos los matrimonios procuramos estar en relación con la referencia a la iglesia más cercana que tenemos, que suele ser nuestra parroquia, donde muchos matrimonios colaboran en la medida de sus posibilidades. No es extraño encontrarte miembros de los equipos ayudando en los cursillos prematrimoniales, formando parte de los consejos parroquiales, ayudando en las catequesis... en todo lo que tenga que ver con una vida religiosa en la parroquia o en cualquier otro lugar, como escuelas de padres en colegios u organismos de todo tipo. Cada uno irá encontrando con el tiempo su camino y su lugar dentro de la iglesia y la sociedad.

También y de la misma forma un equipo no es un ente ajeno al resto de los equipos que conforman el conjunto del Movimiento conocido como Equipos de Nuestra Señora. Hay una estructura organizativa en la que el equipo se insertará y que fundamentalmente quiere ser un medio de ayuda y de conexión con el resto de equipos. Normalmente, el equipo quedará enmarcado en un sector, que es un conjunto de equipos cercanos geográficamente, y estos en una región y así sucesivamente... Todo esto está animado por unos matrimonios responsables que cuentan a su vez con un equipo que les ayuda en esta responsabilidad de animación. Unos responsables que como el de equipo realizan este servicio durante un tiempo y luego son sustituidos por otros. Cualquier responsabilidad tiene una duración determinada y nunca es permanente. Ni siquiera el Padre Caffarel continuó durante toda su vida al frente de los equipos y a partir del año 1973, serían ya matrimonios acompañados por consiliarios como en un equipo, los que asumieron la responsabilidad del conjunto del Movimiento. Cuando ya seáis un equipo formalmente constituido os llamarán los responsables de vuestro sector y os convocarán a los actos que organicen para participar y encontraros con otras personas, aperturas de curso, Eucaristías, Retiros, Jornadas de convivencia con otros equipos del Sector o de la Región... Estos encuentros y la posibilidad de compartir vivencias con otros matrimonios y consiliarios es una de las grandes riquezas que tenemos. Procurad asistir siempre que os sea posible, incluso ya desde el pilotaje, pues es una manera de no vivir esta vida de equipo encerrados en vuestra propia burbuja.

Habrás unas Jornadas especiales que son la culminación del Pilotaje y que suponen un encuentro con otros equipos que como vosotros habéis acabado el pilotaje recientemente: el Encuentro de Equipos Nuevos. Estáis todos, como equipo, llamados a participar, pues se trata de comprender

que no estáis solos y que podéis compartir con otros equipos esta experiencia inicial. Con posterioridad, y cuando pasen los años también se os ofrecerá la posibilidad de seguir participando en encuentros con otros equipos, de manera que siempre pueda haber unos momentos fuertes de vida del equipo compartidos con los demás. Son distintos encuentros de formación y animación. Pero no os preocupéis que todo esto se irá produciendo con el tiempo, pues como ya os hemos comentado, el camino es progresivo y gradual.

Existen una serie de medios que nos ayudan a ir creciendo como comunidad y que os irán llegando cuando entréis a formar parte definitivamente de los ENS. Una publicación trimestral, la Carta, donde se recoge la vida nacional e internacional de los Equipos de Nuestra Señora, el tema de estudio para cada curso. También tendréis ocasión de poder consultar y participar en otros medios más actuales como redes sociales, o la web de la SR España o la internacional donde se aloja documentación interesante para poder complementar esta formación inicial.

Igualmente queremos comentar en esta reunión cómo se sostiene económicamente todo esto. Ni los responsables, ni los consiliarios cobran nada por su labor, pero evidentemente hay unos gastos que cubrir. Publicaciones, materiales, cursos de formación para responsabilidades, pilotajes que empiezan en lugares aislados o que requieren desplazamientos, ayuda a regiones y países necesitados, un pequeño secretariado nacional, ... Hemos de tener en cuenta que los equipos actualmente están extendidos en más de 80 países de todo el mundo, y en muchos de ellos la situación económica es muy precaria precisando de nuestra ayuda para muchas cuestiones.

Por tanto, todos contribuimos anualmente a esta financiación de la manera que vamos a comentar aquí; la cotización anual o el día de Haber. ¿Qué se esconde detrás de este nombre tan peculiar?

Es una propuesta que permanece fiel a la idea inicial tal y como se expresó en la carta Fundacional de los equipos en el año 1947 y que nunca se ha cambiado porque es justa para todos. Todos damos lo mismo pero cada uno según sus posibilidades.

Se trata de dar cada año la cantidad correspondiente a un día de vuestros ingresos brutos anuales. Se trata de dividir nuestros ingresos anuales entre 365 días, y calcular de manera leal y responsable cuánto debemos entregar.

El cálculo lo debe realizar cada matrimonio de común acuerdo y en un clima de oración, y el día que los responsables han fijado para hacer la cotización, durante el primer trimestre del curso (entre octubre y diciembre), se entregan los sobres de forma anónima al responsable quien recoge todo y se encarga de hacer el ingreso en una cuenta bancaria habilitada para ello, indicando el nombre del equipo. El responsable dará cuenta de la cantidad recogida por el total del equipo.

Como veis no se trata de pagar una cuota fija, sino que todos damos lo mismo pero en proporción a nuestras posibilidades y lo entregamos de forma anónima y como equipo que somos. Aseguramos así la vida material y el progreso del Movimiento, compartimos lo que tenemos y nadie se queda sin participar por falta de recursos. Es la única vía de financiación que existe, basada en nuestras propias aportaciones económicas de las que se da cuenta en la publicación trimestral de la Carta de forma clara y transparente.

Esta reunión podría ser un buen momento para compartir lo que habéis podido ver en la web o en las redes sociales y preguntar las dudas.

# M

## AGNÍFICAT

# T

## EXTOS PARA PROFUNDIZAR

A veces se ha comprendido con dificultad el propio nombre de los Equipos de Nuestra Señora, confundiéndolo con un movimiento de inspiración mariana en un sentido un tanto anticuado del término. ¿Cómo es posible que el Padre Caffarel eligiera este nombre para un movimiento basado en la conyugalidad? Él explicaba que “no hay mejor guía para ir hacia Dios que la madre de Dios”.

## Equipos de Nuestra Señora: María

*“Cuando en 1947, algunos matrimonios y yo mismo decidimos poner los Equipos bajo el patrocinio de María, no lo hicimos, creednos bien, ni para obedecer a una moda ni para ceder a algo fácil. Fue nuestra fe en la misión única de la Virgen en el Reino de Dios y nuestra confianza ilimitada en su protección maternal las que nos llevaron a ello.*

*No se trata solo de que dejemos un lugar en nuestras oraciones a la Virgen María, de acordarnos de vez en cuando de saludarla rápidamente. Se trata de que tengamos especial interés en profundizar sobre el pensamiento de la iglesia, que no hace más que reflejar el pensamiento del Señor sobre el lugar admirable que ocupa María en “el diseño” de Dios. Si no vuestra devoción será puramente sentimental, si es que la tenéis, y no estaréis demasiado orgullosos de este nombre...”*

Henri Caffarel

## P

## REPARACIÓN DE LA OCTAVA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir sobre ¿todo esto para qué?
2. Para la **Participación** revisaremos uno de los puntos de esfuerzo que este mes haya sido especial.
3. Leer el apartado del **Tema de Estudio** y compartir la reflexión que nos ha suscitado.



# REUNIÓN 8: LLAMADOS A SER SAL Y LUZ



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



**PREPARACIÓN DE LA NOVENA REUNIÓN**

---



## A

## COGIDA

En esta reunión os proponemos realizar una dinámica con el signo de la luz que podréis luego llevar con vosotros como recuerdo de este proceso de pilotaje. La casa acogedora prepara unas velitas con el nombre de cada matrimonio y la fecha de la reunión. Al comienzo de la reunión simplemente las tiene encima de la mesa pero sin encender. Se encenderán en la oración y al finalizar se las llevará cada uno a casa.

**Escuchamos la canción de Luis Guitarra, SOIS LA SAL, SOIS LA LUZ**

Está en : <https://www.youtube.com/watch?v=qOHhYr0LxbE>

**SOIS LA SAL, QUE PUEDE DAR SABOR A LA VIDA**

**SOIS LA LUZ, QUE TIENE QUE ALUMBRAR, LLEVAR A DIOS**

## P

## UESTA EN COMÚN

Como veis hoy la puesta en común ya no os presenta nada concreto, ni parte de un texto, sólo os anima a compartir en equipo una de las preguntas:

¿Todo esto para qué?

¿Cuál es el fin último de nuestro matrimonio, de nuestra familia, de nuestro equipo?

## O RACIÓN

Una a una vamos encendiendo las velas que permanecerán encendidas durante toda la reunión, a partir de este momento.

*“Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante la gente, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos” Mt 5, 13-16*

Dejamos unos momentos de silencio para la reflexión

La sal era un signo de la Alianza entre Dios y los hombres en el Antiguo Testamento. Se echaba sobre las ofrendas que se presentaban ante Dios en el Templo. Pero ahora, con Jesús nosotros mismos nos convertimos en esa sal que debe manifestar la alianza con Cristo. Pero la sal sola no sirve de nada, hasta que no entra en contacto con algo, no tiene un efecto; un efecto poderoso, a pesar de que se eche poca cantidad.

¿Cómo puedo hacer que esa alianza entre Dios y nosotros sea cada vez más profunda?

¿Qué egoísmos debo abandonar para ir al encuentro de Dios y de los demás?

La luz es símbolo de vida. La luz ilumina, calienta, nos permite ver.

¿Dónde necesito en mi vida poner un poco más de luz? ¿A quién puedo iluminar con mi luz, con nuestra luz, con la luz de Cristo?

Podemos coger la vela con nuestro nombre y los dos después de haber hablado juntos, podemos pedir en voz alta por aquello que creamos que el Señor puede ayudarnos a iluminar en nuestra vida:

Señor ilumina nuestros corazones para...

## P

## ARTICIPACIÓN

Ya hemos hecho el recorrido sobre todas las actitudes de los 6 Puntos de Esfuerzo. Hoy podemos participar de todas las que durante este mes nos hayan ayudado a salir de nosotros y ser Sal y Luz para los demás, empezando por mi pareja.

En nuestra familia, con nuestros conocidos, en el trabajo ... hay tantas veces que la falta de luz y sal impide que actuemos con la actitud de escucha y compromiso que Dios nos pide.

## T

## TEMA DE ESTUDIO

### Vivir la gracia del sacramento del matrimonio

Cuando encontramos a un amigo, lo correcto es preguntarle, primero, cómo está él; y enseguida interesarse por su familia. Sólo cuando escuchamos la respuesta pasamos a hablar de otros asuntos. Esta costumbre nos viene a decir algo que resulta obviamente significativo: para muchos, lo más importante es la familia. Porque, para cualquier persona normal, el círculo de su propia familia es el pequeño mundo en el que vive toda una serie de relaciones decisivas en la vida.

Por eso, Dios, desde el principio quiso educar al pueblo judío para el amor apoyándose en testimonios concretos. No era momento de ideologías y doctrinas abstractas. Dios presenta al pueblo hebreo unos prototipos históricos de amor conyugal: el ejemplo de Abrahán y Sara (Gn 17,15-22; 18,1-15; 20; 21,1-21; 23), de Isaac y Rebeca (Gn 24), de Jacob y Raquel (Gn 29,6-30), de Moisés y Séfora (Ex 2,16-22), de David y Micol (1 Sam 19,11-17). Las grandes figuras de la historia de Israel, los

padres del pueblo, han amado de un modo grandioso y ejemplar. Su testimonio será un estímulo para el resto del pueblo.

En el Génesis aparece la llamada recíproca entre el hombre y la mujer que queda orientada, desde sus comienzos, hacia una relación íntima, un encuentro en la unidad, una comunidad de amor, un diálogo pleno y totalizante, cuya palabra y expresión más significativa se encarna en la entrega corporal. Además, esa misma donación se abre hacia una fecundidad que brota como consecuencia del amor.

Los profetas en la Biblia dan nuevos pasos en el proceso de la revelación. Recuerdan sin cesar que el amor de Dios por los hombres es la razón última de su comportamiento, y al hacerlo, usan el matrimonio como signo e imagen de la Alianza entre Dios y el pueblo.

Dios es presentado como esposo y el pueblo como esposa. Dios es el esposo fiel que nunca falla y el pueblo es la esposa siempre amada.

Cualquier reflexión seria sobre el matrimonio ha de tener en cuenta el libro bíblico llamado “*Cantar de los Cantares*”.

En muchas ocasiones se espiritualiza totalmente su contenido, quizás creyendo que el amor humano no merece el carácter de sagrado. Pero directamente el libro habla del amor humano de enamoramiento inicial y de amor físico, con el erotismo que forma parte de él. Ya fray Luis de León, en 1561, decía que el Cantar “no quiere decir más de lo que suena”.

La expresión del enamoramiento tiene su propio lenguaje. Renunciar a él sería reprimir una realidad humana. En la Biblia no estaría recopilado todo el acontecer humano si faltase la expresión del amor físico. Dios reveló a través de su pueblo todas las posibilidades humanas. Y una de ellas es la relación amorosa. ¿Por qué se ha de escandalizar el hombre de fe cuando comprueba que el Cántico es la expresión del amor físico? Cuando el autor escribe: “*¡Que me bese con los besos de su boca! Tus amores son un vino exquisito*” (1,2-3), ¿Por qué no entender el mensaje tal como se nos da, sin sentir necesidad de espiritualizarlo?

El gozo de la amada y del amado en el Cantar de los Cantares es total, aun teniendo muy presentes las dificultades del camino emprendido.

La compenetración y la felicidad de la pareja es inquebrantable. Se trata de una síntesis apretada de amor y de placer, de sufrimiento por la separación, de búsqueda febril de una presencia llena de encantos, de deseos de unión consumada, de amor eterno...

Quien no crea en el amor humano de los enamorados, quien tenga que pedir perdón del cuerpo, muy difícilmente podrá descubrir lo que es el amor de Dios; en cambio, afirmado el amor humano, es posible descubrir en él la revelación de Dios, que “es amor”.

No podemos olvidar que Jesucristo nació en el seno de una familia de piadosos israelitas. De José, su padre adoptivo, se dice expresamente que era un hombre honrado (Mt 1,19) y de su madre se hacen las mejores alabanzas (Lc 1,28.42-45). Se trataba de una familia unida, que supo soportar la adversidad en silencio y con fe (Mt 1,19-20), que se mantuvo firme en la persecución (Mt 2,13-21), y que siempre se comportó como gente piadosa y observante (Lc 2,21-24.41). En una familia así, creció y se educó Jesús (Lc 2,39-40. 50-52), siempre bajo la autoridad de sus padres (Lc 2,51).

Jesús sabe que el hecho de la familia es decisivo en la experiencia y en la vida de los hombres. Por eso, habla frecuentemente de las relaciones familiares como modelo para explicar lo que es Dios o el reinado de Dios en el mundo. Y así, las relaciones del esposo, padre, madre, hijo, novio, hermano, aparecen repetidas veces en boca de Jesús cuando habla del reinado de Dios, de lo que es Dios para los hombres, de lo que éstos tienen que ser ante Dios, o de lo que todos debemos ser, los unos para con los otros.

“Casarse por la Iglesia” no significa meramente hacer una ceremonia en la Iglesia. Significa “contraer matrimonio en el Señor”. Es decir, que el matrimonio queda asumido en el ser de Cristo; son sus mismos sentimientos de amor, de fidelidad y de servicio los que deberán llenar a esos esposos.

El matrimonio cristiano debe ser signo de la presencia de Dios. Los cristianos que se casan se comprometen a ser signo viviente de lo que es la realidad de Dios. Un amor que continuamente sepa darse y perdonar. Un amor que se compromete, fiándose del otro.

El Evangelio pide a los cristianos casados que conviertan su vida en un signo del amor de Dios, que sabe perdonar, ayudar, exigir, entregarse sin retorno, y todo ello sin perder la propia personalidad. La condición imprescindible es vivir confiados en el que los embarcó en este compromiso: Dios. El es el garante máximo de la aventura.

Nada de ello se conseguirá sin esfuerzo, arrepentimientos y vueltas a comenzar. Nadie llega al amor si no carga con su cruz. Sólo después de haber superado muchas tentaciones de abandonar, será posible llegar a la cumbre. En medio de las dificultades hay que seguir creyendo que Dios sigue asistiendo a su obra.

Seguir el ejemplo de la “Sagrada Familia” es hacer todo lo contrario de lo que hace ese tipo de familia que sólo piensa en su propio interés, sin preocuparse por los sufrimientos de los otros: la aspiración suprema de ésta es no complicarse la vida, pues su horizonte es vivir lo mejor que se pueda, sin importar cómo.

A Jesús, en cambio, su familia nunca le encerró en sí mismo. Es más, la conciencia de su misión le impulsó a dejar su propia casa. Y a partir de entonces viaja casi continuamente, sin establecerse en ninguno de los sitios a los que llega. *“Este Hombre no tiene ni dónde descansar la cabeza”* (Mt 8,20). En Cafarnaún la gente le insistía *“para que no se fuera de su pueblo. Pero él les dijo: Debo anunciar también en otras ciudades la Buena Nueva del Reino de Dios, porque para eso fui enviado”* (Lc 4,42-43).

### *Para la reflexión y compartir:*

1. ¿Habías hecho alguna vez un recorrido de cómo la sagrada Escritura entiende el matrimonio?
2. ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención?
3. ¿Qué es lo que más te ha ayudado en tu consagración matrimonial?

## M

## AGNÍFICAT

## T

## EXTOS PARA PROFUNDIZAR

Os proponemos este extracto de la conferencia pronunciada por el Padre Caffarel en Roma en el año 1970, titulada los ENS frente al ateísmo.

### El testimonio de vida

*“Permitidme que exprese el pensamiento de Dios sobre la pareja, a la manera de Péguy (1873-1914), filósofo, poeta y ensayista católico francés, actualmente casi olvidado:*

*«Dios dice: esposos cristianos, sois mi orgullo y mi esperanza.*

*Cuando creé el cielo y la tierra y en el cielo grandes luminarias, vi en mis criaturas vestigios de mis perfecciones y vi que ello era bueno.*

*Cuando hube cubierto la tierra con su gran manto de campos y bosques, vi que era bueno.*

*Cuando hube creado los innumerables animales según su especie, contemplé en esos seres vivos y abundantes un reflejo de mi vida desbordante y encontré que era bueno.*

*De toda mi creación subía entonces un gran himno solemne y gozoso celebrando mi gloria y mis perfecciones.*

*Y no obstante, en ninguna parte veía la imagen de lo que es mi vida más íntima.*

*Entonces se despertó en mí la necesidad de revelar lo mejor de mí mismo: y fue mi más bella creación.*

*De este modo yo te creé, pareja humana «a mi imagen y semejanza», y esta vez vi que era muy bueno.*

*En medio de ese universo del que cada criatura deletrea mi gloria, celebra mis perfecciones, por fin había surgido el amor, para mostrar mi amor.*

*Pareja humana, mi querida criatura, mi testigo privilegiado, ¿comprendes por qué me eres tan querida entre todas las criaturas, comprendes la esperanza inmensa que he puesto en ti?:*

*Eres portadora de mi reputación, de mi gloria, eres para el universo la gran razón para esperar... «porque tú eres el amor.»*

***Pero observemos más de cerca vuestra misión de testigos de Dios. Lo más importante es vivir siempre más perfectamente vuestro amor, hacer que se desarrollen todas sus potencialidades, que se manifieste fiel, feliz, fecundo. Es verdad que está por encima de vuestras posibilidades. El hombre y la mujer comprueban pronto que el mal actúa en el hogar; es absolutamente necesario recurrir a la gracia de Cristo, salvador de la pareja. Y gracias a ello vuestra unión se convierte en el testigo, no solamente de Dios creador, sino también de Dios salvador.***

***Vuestro hogar refleja el testimonio de Dios de manera más explícita aún si es la unión de dos «buscadores de Dios», según la admirable expresión de los salmos. Dos buscadores cuya inteligencia y cuyo corazón están ansiosos por conocer y encontrar a Dios. Apasionados de Dios, impacientes de estar unidos a Él. Un hombre y una mujer han comprendido que Dios es la gran realidad, que Dios interesa más que nada! (...)***

***No se corre el riesgo de que un hogar así sea una especie de gueto donde se encierren al abrigo de las miserias del mundo: es el lugar de partida hacia todas las tareas humanas. Ahí, el «Dios amigo de los hombres» envía en misión a sus servidores cuando han recuperado sus fuerzas en el amor mutuo, la oración y el descanso. Entonces, nada tiene de sorprendente que los esposos cristianos sean, en medio de los hombres, testigos del Dios vivo (...)***

***Quisiera comunicaros mi convicción de que un matrimonio de «buscadores de Dios», en nuestro mundo que ya no cree en Dios, que ya no***

*cree en el amor, es una «teofanía», una manifestación de Dios, como lo fue -para Moisés- aquella zarza del desierto que ardía sin consumirse.*

*Que si vuestra vida matrimonial, si vuestro amor, atestigua el Dios del amor, entonces, y sólo entonces, debéis y podéis dar testimonio de la palabra que se verá garantizada por vuestra vida. A vosotros os toca ser los testigos de Dios vivo en este siglo XX en el que el testimonio de los esposos toma de pronto una importancia inesperada y considerable”*

Henri Caffarel

## P

## REPARACIÓN DE LA NOVENA REUNIÓN

Elección de la casa donde será la reunión, día y hora.

Presentar el tema de la próxima reunión y lo que hay que preparar.

1. Para la **Puesta en común** debemos compartir sobre cómo hemos vivido este curso.
2. Para la **Participación** revisaremos uno de los puntos de esfuerzo que este mes haya sido especial, y en concreto de forma más precisa nuestra sentada, en la que podemos preparar si estamos dispuestos a asumir el compromiso de entrar en los Equipos de Nuestra Señora.
3. Podremos plantear cualquier duda que a lo largo de este proceso se nos haya suscitado.



# REUNIÓN 9: REUNIÓN BALANCE



**ACOGIDA**

---



**PUESTA EN COMÚN**

---



**ORACIÓN**

---



**PARTICIPACIÓN**

---



**TEMA DE ESTUDIO**

---



**MAGNÍFICAT**

---



**TEXTOS PARA PROFUNDIZAR**

---



## A

## ACOGIDA

El hogar acogedor prepara una acogida para todo el Equipo. Puede utilizar algunas de las que ya han sido propuestas con anterioridad o algo que ellos decidan y que sirva para iniciar la reunión.

## P

## PUESTA EN COMÚN

El curso se acaba y con él, este tiempo de pilotaje. Esta reunión balance se plantea como un tiempo de reflexión todos juntos y bajo la mirada de Dios sobre el año transcurrido. Es como una especie de sentada del equipo, el momento de compartir y de ayudarnos en un clima de oración, de verdad y de comunión.

En esta puesta en común podemos comentar qué ha supuesto y cómo hemos vivido el proceso de pilotaje.

Para ello os proponemos una serie de preguntas por si os pueden ayudar a preparar esta puesta en común:

¿Qué ha supuesto y cómo hemos vivido el proceso de pilotaje?

¿Qué os han parecido los temas tratados del libro del pilotaje?, ¿adecuados? ¿actuales?...

¿La metodología y la pedagogía os han ayudado o han creado dificultades?

¿Habéis preparado en pareja, regularmente con antelación, las distintas partes de la reunión de equipo?

¿Qué expectativas teníais en la reunión 0? ¿Se han cumplido?

## O RACIÓN

La reunión se realiza siempre en presencia del Señor. Antes de empezar, hacemos un momento de silencio para ponernos en su presencia.

*“Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: (...) Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde. No os tengáis por sabios. A nadie devolváis mal por mal. Procurad lo bueno ante toda la gente; En la medida de lo posible y en lo que dependa de vosotros, manteneos en paz.”*  
(Rm, 12, 3-18)

San Pablo sabe de la importancia de la vida comunitaria en la experiencia de la fe, por eso al escribir a la comunidad de Roma subraya no sólo el hecho de la importancia de la comunidad, sino la manera concreta en que esa comunidad debe relacionarse ya que en esto se juega la veracidad de su fe y la posibilidad de ser testigo creíble de la Buena Noticia del Evangelio. Cada uno verá cómo puede aplicar estas palabras a su vida y al equipo, especialmente en esta última reunión balance.

Tras un momento de silencio podemos rezar en voz alta lo que esta Palabra de Dios nos está diciendo aquí y ahora a cada uno de nosotros. Podemos simplemente repetir una frase de las escuchadas, podemos unirnos a la oración con una Amén expresado en voz alta.

Podemos dar gracias por...

Podemos pedir por...

Podemos acabar rezando todos juntos:

*“Señor, estamos en presencia de Dios y estamos reunidos en tu nombre. Estamos junto a la persona a la que nos hemos unido por el sacramento del matrimonio. Estamos junto a los matrimonios y consiliario de nuestro equipo para estar atentos unos a otros y llevarlos también en nuestra oración. Señor danos la gracia de reconocer lo que es esencial para nuestra vida de fe y abre nuestros corazones e inteligencia para que nuestro equipo sea cada día más una comunidad fraterna a tu servicio” Amén*

## P

## ARTICIPACIÓN

Como comentábamos en las indicaciones de la preparación de esta reunión, este momento de la Participación, que es el tiempo de la ayuda mutua espiritual del equipo, podemos compartir cómo hemos vivido los puntos de esfuerzo durante este mes, y especialmente aquellos que nos hayan ayudado a discernir cual va a ser nuestro siguiente paso.

Tras este periodo de pilotaje se solicita que cada uno de los matrimonios que componen el equipo y el consiliario confirmen su deseo de entrar formalmente en el movimiento. El proceso culmina con la participación en el Encuentro de Equipos Nuevos del que ya hemos hablado en anteriores reuniones.

Podemos compartir nuestra sentada o cualquier otro de los puntos de esfuerzo que nos hayan ayudado en nuestra decisión.

Podemos seguir nuestro propio esquema o prepararlo a partir de algunas de las preguntas que os presentamos, por si os pueden servir de guía para la **sentada** de este mes:

*¿Cómo asistimos a las reuniones, con alegría e ilusión, por compromiso y obligación, por satisfacer a mi cónyuge? ¿Qué nos mueve a participar cada mes de la reunión de equipo?*

*¿Nos sentimos cómodos, acogidos, libres en los intercambios, en las oraciones, en la Participación? ¿Creemos que las actitudes de escucha y respeto son adecuadas? ¿Qué debemos mejorar en nuestra forma de compartir?*

*¿Los puntos concretos de esfuerzo nos están ayudando, nos están dificultando? ¿Qué cosas he comprendido bien, cuáles no? ¿Cuál es el que más nos ha ayudado?*

*Si tuviéramos que explicar qué son los Equipos de Nuestra Señora a alguien, ¿Qué diríamos en primer lugar?*

*¿Creemos que este camino nos puede ayudar a nuestra vida de pareja y de familia? ¿Deseamos continuar y entrar a formar parte de los Equipos de Nuestra Señora?*

# T

## TEMA DE ESTUDIO

En esta última reunión no hay un tema de estudio propiamente dicho. Se puede aprovechar este tiempo para poder resolver todas las dudas y cuestiones que hayan quedado en el tintero y que se quieran preguntar. Los pilotos pueden exponer algunos de los aspectos que interese conocer sobre la vida del sector y de la región. Plantear aquellas actividades a las que van a ser llamados como equipo nuevo. Es el momento de dar a conocer las fechas del Encuentro de Equipos Nuevos si ya está programado, y de comentar todas aquellas cosas que consideréis importantes para el funcionamiento del equipo.

# M

## MAGNÍFICAT

## T

## EXTOS PARA PROFUNDIZAR

El Padre Caffarel en su texto titulado “No hay vida sin exigencia” lleva el tema de vivir con exigencia nuestro encuentro con Jesús a la situación concreta de nuestra reunión de equipo. Procede de un escrito publicado en la revista L’Anneau d’Or; Mayo-agosto 1956 (Tomado del Capítulo VI, Antología de Textos, Padre Caffarel, Profeta del matrimonio).

*“UNA REUNIÓN DE EQUIPO que no sea desde el principio un esfuerzo en común para encontrar a Jesús, es algo muy diferente a una reunión de un Equipo de Nuestra Señora. Ser exigente, con una exigencia amorosa, no es tanto ensañarse en los defectos del otro (todo profesor lo sabe bien) cuanto favorecer con el corazón, como se atiza una llama, el crecimiento en la entrega a Dios y al prójimo...”*

*En fin, que vuestro amor sea paciente, con esa paciencia campesina que confía en las estaciones. Entonces vuestro amor exigente dará sus frutos.*

*“Tu amor sin exigencia me disminuye; tu exigencia sin amor me rebela; tu exigencia sin paciencia me desalienta; tu amor exigente me hace crecer” — Cuando las parejas se ejercitan en el amor fraterno, poco a poco su corazón se engrandece. Y progresivamente, su amor conquista la casa, el barrio, el país... hasta llegar a las más alejadas riberas...*

*Donde se aman los cristianos, allí está la Iglesia. A condición de que esta pequeña comunidad se sienta parte de la Iglesia, dedicada al servicio de la Iglesia. El poder de intercesión de los cristianos cuando están reunidos es enorme. El amor fraternal tiene una fecundidad excepcional. Cerca de él, el mal se retira, y el desierto florece.*

*Una comunidad fraterna es un signo de Dios para los hombres. Es su mensaje más importante, el que revela la vida íntima de Dios,*

*su vida trinitaria. No hay discurso más elocuente sobre Dios y al mismo tiempo más persuasivo que el espectáculo de los cristianos que “son uno” como el Padre y el Hijo son uno.*

*Que ésta sea, pues, vuestra obsesión: Hacer de vuestro equipo un éxito de caridad.“*

Henri Caffarel

## ANEXO

### ALGUNAS FECHAS CLAVE

- 1939** Primera reunión de cuatro matrimonios y el Padre Caffarel en París, se elige el nombre de “Grupo Nuestra Señora”
- 1939** La 2ª Guerra Mundial dispersa el grupo
- 1942** Comienzan nuevas reuniones de matrimonios en París y otras ciudades francesas
- 1947** Promulgación de la Carta Fundacional de los Equipos de Nuestra Señora
- 1950** Primer equipo en Brasil y comienzo de la expansión internacional
- 1952** Peregrinación a Lourdes
- 1954** Comienzo de los equipos en España. Primeros equipos en Barcelona
- 1954** Creación de los matrimonios pilotos y de los responsables regionales
- 1954** Consagración de los Equipos a la Virgen
- 1964** 1027 equipos en 20 países del mundo
- 1965** Peregrinación a Roma, discurso del Papa Pablo VI
- 1968** El Magnificat, “oración de los Equipos”
- 1973** El Padre Caffarel se retira a la casa de oración de Troussures
- 1975** Reconocimiento como “Asociación Internacional Católica”
- 1976** Encuentro Internacional en Roma, 3000 participantes venidos de todo el mundo
- 1976** Documento “Complemento a la carta fundacional”
- 1976** Nacimiento de los Equipos de Nuestra Señora de Jóvenes, para jóvenes no casados entre 17 y 27 años
- 1982** Encuentro Internacional en Roma, 5000 participantes
- 1987** Colegio de Chantilly, conferencia del P. Caffarel a los responsables regionales

- 1988** Encuentro Internacional de Lourdes
- 1988** Documento “El Segundo Aliento”
- 1992** Reconocimiento como Asociación de Fieles de Derecho Privado
- 1994** Encuentro Internacional de Fátima
- 1996** Fallecimiento del Padre Caffarel
- 2000** Encuentro Internacional en Santiago de Compostela, 8000 participantes
- 2002** Aprobación de los Estatutos Canónicos de los Equipos de Nuestra Señora
- 2003** Encuentro de los Responsables Regionales con el Papa Juan Pablo II
- 2004** Apertura de la causa de canonización del Padre Caffarel
- 2006** Encuentro Internacional de Lourdes
- 2009** Encuentro de Responsables Regionales en Roma
- 2012** Encuentro Internacional de Brasilia
- 2014** En el mundo hay 11979 equipos
- 2015** Encuentro de Responsables Regionales con el Papa Francisco
- 2015** En España somos 932 equipos

## MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.  
El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.  
Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.  
*Gloria al Padre...*

## ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS HENRI CAFFAREL

Dios, Padre nuestro,  
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,  
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo  
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,  
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno  
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: “Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges  
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,  
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.

Enseñó que sacerdotes y matrimonios  
están llamados a vivir la vocación del amor.  
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!  
Impulsado por el Espíritu  
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.  
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,  
por la intercesión de nuestra Señora  
te pedimos que aceleres el día  
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,  
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,  
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...

*(precisar la gracia a pedir)*

- **Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS, Arzobispo de Paris.**
- **“Nihil obstat”: 4 enero 2006 – “Imprimatur”: 5 enero 2006**







**Equipos de Nuestra Señora**  
[www.equiposens.org](http://www.equiposens.org)

